

Suroeste Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Instituto de Estudios Regionales
—Iner—
Dirección de Regionalización
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



Suroeste Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Suroeste

Historiadora Luz Eugenia Pimienta
Coordinadora e investigadora

Magister en Educación Clara Helena Serna Arenas
Investigadora

Economista Edigson Pérez Bedoya
Investigador

Antropóloga Diana Regina Rúa Patiño
Asistente de investigación

Coordinación académica

Economista Jesús María Álvarez Gaviria
Ex director Iner

Historiadora Luz Eugenia Pimienta Betancur
Coordinadora investigación región Suroeste

Antropóloga Clara Inés Aramburo Siegert
Coordinadora investigación región Urabá



Socióloga Marta Eugenia Arango Cuartas
Coordinadora investigación región Bajo Cauca

Antropóloga María Teresa Arcila Estrada
Coordinadora investigación región Magdalena Medio

Sociólogo David Marulanda García
Coordinador investigación región Oriente

Coordinación general de la investigación

Economista Jesús María Álvarez Gaviria
Ex director Iner

Socióloga Marta Eugenia Arango Cuartas
Coordinadora técnica

Medellín, diciembre de 2000





Suroeste

Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Medellín, 2003

Alberto Uribe Correa
Rector

Luis Fernando Restrepo Aramburo
Secretario General

Piedad Botero Botero
Directora de Regionalización

Diego Herrera Gómez
Director Instituto de Estudios Regionales —Iner—

Suroeste

Desarrollo regional:
una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Suroeste


Coordinadora e investigadora
Historiadora Luz Eugenia Pimienta

Investigadora
Magister en Educación Clara Helena Serna Arenas

Investigador
Economista Édigson Pérez Bedoya

Asistente de investigación
Antropóloga Diana Regina Rúa Patiño

Diagramación, diseño e impresión:
Imprenta Universidad de Antioquia
Teléfono: (547) 210 53 30
Correo electrónico: imprensa@quimbaya.udea.edu.co
Medellín, 2003



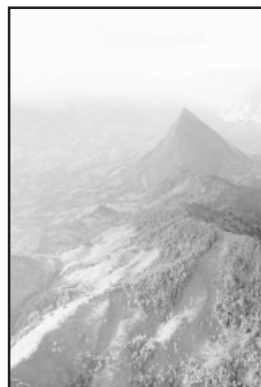


Contenido

Presentación	13
1. El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional	17
1.1 Educación y desarrollo	17
1.2 Educación superior como factor del desarrollo	20
1.3 ¿Cuál desarrollo?	22
1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional	24
1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la universidad en el desarrollo local y regional	26
1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional	28
2. Suroeste: contexto regional	33
2.1 Generalidades	33
2.2 Dimensión histórica	36
2.3 Aspectos culturales	38
2.4 Dimensión social	39
2.4.1 Aspectos demográficos	39
2.4.2 Relación entre las localidades	40
2.4.3 Nexos de las localidades con la capital	41
2.5 Educación	41
2.5.1 Educación básica y media	42
2.5.2 Educación superior	47
2.6 Aspectos ambientales	48
2.7 Dimensión económica	49
2.7.1 Sector agrario	50
2.7.2 Sector ganadero	55
2.7.3 Sector minero	55
2.7.4 Finanzas públicas	55
2.8 Salud	57
2.9 Organizaciones locales y supralocales	61
2.9.1 Juntas de acción comunal	61
2.9.2 Federación Nacional de Cafeteros	62

2.9.3 Cooperativas de caficultores de Antioquia	64
2.9.4 Encuentro de Dirigentes del Suroeste Antioqueño	64
3. Síntesis de problemas y potencialidades para el desarrollo regional	67
3.1 Percepción de región integrada y cohesionada no consecuente con la realidad de individualismo local	68
3.2 Percepción de región homogénea, pujante y próspera que oculta la diversidad regional	68
3.3 Sobredimensión de alcances de proyectos regionales jalados por actores supralocales	69
3.4 Dificultad para diversificar y aprovechar los recursos que ofrece la región	70
3.5 Baja sostenibilidad ambiental de los modelos productivos	70
3.6 La gestión ambiental implementada en la región ha sido ineficaz para el logro de equilibrios ambientales, entendidos como una relación armónica entre oferta y demanda ambiental	71
3.7 Uso irracional de áreas con alto potencial biofísico	72
3.8 La región presenta déficit en servicios públicos de energía, redes de acueducto y alcantarillado, y contaminación en el agua potable, factores que inciden en las condiciones de vida de la población	73
3.9 Agudización del desempleo	74
3.10 Dependencia económica del café y bajo aprovechamiento de otros recursos agrícolas que ofrece la región	74
3.11 Los abundantes recursos minerales son explotados inadecuadamente y con alto riesgo para la población, explotación que no resuelve sus necesidades básicas	75
3.12 Deterioro de las condiciones de salud de la población	75
3.13 Limitado aporte de la educación básica y media a la formación del capital humano y social para encarar el proceso de desarrollo de la región	76
3.14 Baja calidad de la educación básica y media	77
3.15 La educación superior no contribuye al desarrollo regional	78
3.16 Desarticulación entre los diferentes niveles de educación	79
4. Campos de acción y líneas estratégicas para el desarrollo de la región	81
4.1 Línea 1. Integración regional desde la diversidad cultural, política, económica y social, como base para la construcción de un proyecto colectivo de región	81
4.2 Línea 2. Fortalecimiento de la capacidad de gestión de las administraciones municipales y de las organizaciones sociales para lograr el desarrollo de proyectos	82
4.3 Línea 3. Sostenibilidad ambiental en las actividades económicas y demás dinámicas de uso y ocupación del suelo	82
4.4 Línea 4. La salud como un problema público importante para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población	83

4.5 Línea 5. Construir una estrategia que permita identificar la educación superior pertinente en función de los problemas regionales y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población	83
4.6 Línea 6. Lo económico: diversidad y aprovechamiento de recursos de la región desde la innovación para mejorar el nivel de vida de la población y crear posibilidades económicas	84
4.7 Línea 7. Crear condiciones para el relacionamiento de las instituciones locales con las instituciones del orden departamental, nacional e internacional, que propicien el acceso a las oportunidades para promover el desarrollo en las distintas esferas de la vida local y regional	85
5. Consideraciones y recomendaciones generales para la Universidad	87
5.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad	88
5.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas	89
Bibliografía	91



Presentación

La publicación de la serie *Desarrollo regional: una tarea común universidad-región* es el resultado de un esfuerzo compartido entre la Dirección de Regionalización y el Instituto de Estudios Regionales —Iner—, de la Universidad de Antioquia. Esta serie consta de cinco documentos que ofrecen una mirada en profundidad al Bajo Cauca, Magdalena Medio, Oriente, Suroeste y Urabá, regiones donde la Universidad de Antioquia tiene seccionales.

Este producto se deriva de una investigación realizada por el Instituto de Estudios Regionales para la Dirección de Regionalización en el año 2000, con el propósito de formular, de manera concertada con los agentes regionales, las Bases del Plan Estratégico Decenal de Inserción de la Universidad en las cinco regiones. Las Bases fueron el preámbulo para la elaboración del Plan Decenal de Inserción Regional de la Universidad de Antioquia 2001-2010 preparado en el año 2002 y ya publicado.

La formulación de las bases para el Plan se desarrolló en tres fases metodológicas:

Fase I: Caracterización

En ella se identificaron las principales características del desarrollo regional y sus tendencias, con un enfoque que analizó la realidad regional a partir de seis dimensiones: histórica, económica, social, política, cultural y ambiental. Con ellas se comprendieron sus problemas y potencialidades como puntos de referencia para la definición de líneas de acción en cada una de las regiones.

Este proceso se fundamentó en la consulta de fuentes primarias y secundarias, y en la utilización de técnicas participativas de recolección de información basadas en talleres y entrevistas en profundidad con los actores locales. En esta fase también se efectuaron talleres con los directores y coordinadores regionales, para recoger las inquietudes pertinentes al proceso de regionalización de la Universidad de acuerdo con su propia experiencia.

Fase II: Prediseño de las líneas de acción para el plan

Esta fase estuvo precedida de seminarios internos entre los investigadores del Iner para presentar los resultados iniciales de la caracterización de los cinco equipos regionales. Estos seminarios ampliaron los marcos de análisis e identificaron criterios comunes para el prediseño de las líneas de acción para cada una de las regiones. El proceso de reflexión interna se clausuró con la realización del seminario de expertos: *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*.¹

Se esbozaron las primeras líneas de acción de la Universidad en las regiones teniendo en cuenta la información acopiada, los problemas y potencialidades identificados en la caracterización, y los marcos de referencia para el análisis construidos hasta ese momento. Dichas líneas se presentaron, durante el mes de noviembre del año 2000, en cada una de las regiones en un taller que reunió a los actores sociales consultados en la fase anterior para contrastar, convalidar y ajustar con ellos la propuesta elaborada por los equipos de investigadores.

Fase III: Diseño de campos de acción y líneas estratégicas de intervención de la Universidad de Antioquia en las regiones

Durante esta fase se construyeron los campos de acción y las líneas estratégicas, con lo cual se complementó el trabajo de las bases del Plan. Los campos

.....

1 El Seminario se realizó el 29 de septiembre de 2000 en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia y se invitó a los doctores Sergio Bustamante, Guillermo Páramo, Rafael Aubad L. y Hernán Jaramillo Salazar.

de acción se concibieron como las áreas de mayor potencialidad para incidir en el desarrollo regional y, las líneas estratégicas, como las guías generales o pautas para la acción de la Universidad en las regiones.

Con esta fase se concluyó el proyecto y se entregó oficialmente a la Dirección de Regionalización la propuesta de las bases del Plan Estratégico de la Universidad para cada una de las cinco regiones, con el propósito de socializarlas y estudiarlas en las instancias correspondientes.

Los documentos de la presente serie contienen cinco capítulos: el primero, “El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional”, introduce una reflexión sobre los principales aspectos que debe tener en cuenta la Universidad para vincularse como actor clave del desarrollo regional. El segundo, expone los principales aspectos históricos, culturales, sociales, económicos, políticos y ambientales que se tuvieron en cuenta para la descripción y comprensión de las dinámicas regionales. El tercero, denominado “Problemas y potencialidades para el desarrollo regional”, es una síntesis argumentada de los problemas por dimensiones o núcleos problemáticos de las regiones, así como de las potencialidades o fuerzas impulsoras que pueden ayudar a contrarrestarlos. El capítulo cuarto define los campos de acción y líneas estratégicas de intervención; es el resultado final del proyecto pues presenta las propuestas de acción de la Universidad en cada una de las regiones, construidas según los contextos regionales descritos y las propuestas de la comunidad. El capítulo quinto incluye las recomendaciones finales y señala las principales consideraciones y condiciones que debe tener en cuenta la Universidad de Antioquia para insertarse en las regiones de manera más pertinente de acuerdo con la adopción de una renovada política de regionalización.

Para el Iner, la Dirección de Regionalización y la Universidad es satisfactorio entregar a la comunidad, especialmente a las regiones, esta serie que difunde la realidad regional y traza líneas de actuación con las que invita a profesores, investigadores, instituciones departamentales, regionales, organizaciones y diversos actores sociales, a sumarse al objetivo de provocar y propiciar colectivamente el desarrollo del departamento.

Agradecemos a todos los docentes comprometidos con la tarea de regionalización de la Universidad de Antioquia, a los actores comunitarios y a todas las personas que participaron de una u otra manera en este proceso.



1. El Papel de la Universidad en el desarrollo local y regional

1.1 Educación y desarrollo

Hasta hace muy pocos años no había una conciencia clara de la relación entre educación, y más exactamente educación superior, y desarrollo. La discusión teórica sobre este problema se situaba más en los énfasis puestos por parte de los diferentes modelos de desarrollo que en la búsqueda de los vínculos concretos entre la inversión en educación y los niveles de crecimiento económico y bienestar.² Las preguntas por estos vínculos concretos siempre han estado latentes en todas las escuelas del pensamiento económico, pero a falta de comprobaciones

.....
2 Véase al respecto: Víctor Manuel Gómez. *Educación superior, desarrollo y empleo en Colombia*. Bogotá, Icfes, 1990.

empíricas que permitieran superar el nivel puramente intuitivo, los teóricos de la economía optaron por darle un tratamiento marginal asignándole la categoría de “factor residual” dentro de los modelos desarrollados por la teoría del crecimiento.³

Hoy, las modernas teorías del desarrollo reconocen que la educación, como el elemento básico de la formación del capital humano, es un factor determinante del crecimiento,⁴ y el conocimiento, como el resultado de la aplicación de las potencialidades desarrolladas por el hombre para crear e innovar, se ha posicionado como el factor esencial en el desarrollo de las sociedades.

En la era de la globalización es claro que cualquier estrategia de desarrollo descansa sobre dos factores esenciales: las capacidades para desarrollar conocimiento, para apropiarlo y aplicarlo socialmente, y las posibilidades efectivas de acceder a la información y de agregarle valor. En el marco de esta perspectiva teórica, las particularidades del caso colombiano constituyeron el tema central de la agenda desarrollada en los diferentes aspectos por parte de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, particularmente en el texto sobre la educación como factor de desarrollo del país, en el cual se documenta la desventajosa situación en relación con países de igual nivel de desarrollo relativo, para 1994.

Es clara la comprobación empírica acerca de la decisiva correlación positiva entre la inversión en educación en todos los niveles, pero especialmente en educación básica primaria y secundaria, crecimiento económico y calidad de vida. Con base en estos estudios, se reconoce que “[...] los países que gastan más recursos en educación logran un mayor nivel de desarrollo, pero a mayor nivel de desarrollo se aumenta la posibilidad de destinar mayores recursos a educación y a salud”.⁵

Además de los aspectos relativos al comportamiento social y a la dimensión cultural de los miembros de una sociedad, el mejoramiento de las condiciones

3 Fue un gran economista, Robert Solow, quien hace algo más de cuarenta años introdujo “el residuo” como las variaciones del producto que no podían ser explicadas en su modelo por los factores convencionales (*Trabajo y capital*).

4 El pionero de esta teoría fue Paul Romer en 1994 (“Los orígenes del crecimiento endógeno”. En: *Revista de Perspectivas Económicas*, vol. 8, No. 1), pero el reconocimiento de la educación se remonta a los mismos orígenes de la moderna teoría económica; ya en 1776 Adam Smith, en su clásica obra *La riqueza de las naciones*, lo reconoció cuando se refirió a la importancia de los gastos en educación para la sociedad.

5 Miguel Urrutia Montoya. “Educación y crecimiento económico”. En: Presidencia de la República-Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional-Colciencias. *Misión Ciencia, Educación y Desarrollo. Colección Documentos de la Misión*. 1995. T. 7, p. 777.

materiales de la subsistencia es una consecuencia de la participación de las personas en la riqueza social, la cual se establece en la economía a través de la distribución del ingreso. En este sentido, también se ha comprobado que la inversión en educación genera participación más equitativa en el ingreso de los países.⁶

En el caso específico de la educación secundaria, es evidente que la formación de los individuos de una sociedad en este nivel es necesaria para que puedan participar adecuadamente en ella. Sin embargo, en este caso se ha reconocido también la importancia de la vinculación directa de la formación con las necesidades relacionadas con la generación de capacidades para el desempeño práctico del individuo en la sociedad, lo cual plantea el problema de la pertinencia de la educación como una condición para garantizar su aplicabilidad social.

Desde esta perspectiva, en nuestro país se ha discutido mucho la pertinencia y la calidad misma del bachillerato académico como modalidad de educación secundaria, a la cual se le han señalado deficiencias en relación con la formación de capacidades para la educación universitaria y de habilidades para el trabajo. Para los países como el nuestro, en donde la modalidad de educación secundaria es la del bachillerato académico, precariamente vinculado a alternativas de formación para el trabajo, se ha propuesto el desarrollo de programas vocacionales o técnicos como un sustituto apropiado. La experiencia conocida en países de desarrollo similar al nuestro indica que el desarrollo de programas vocacionales o técnicos apropiados puede ser un sustituto eficaz para la educación media formal.⁷ Las últimas reformas aprobadas en este sentido en el sistema educativo colombiano,⁸ sin evaluar hasta el momento, introducen el componente vocacional para los dos últimos años de la secundaria, pero no han resuelto el problema de la necesidad de formación de habilidades para participar efectivamente en la vida social, están más dirigidas a las vocaciones académicas relacionadas con posteriores opciones de la formación universitaria.

De todas formas, no parece haber cambiado la naturaleza académica del bachillerato para acercarlo a opciones claramente relacionadas con las necesidades del desarrollo local y regional; más bien, tanto la creación de capacidades para la educación superior como la formación de habilidades para el desempeño en los oficios, son dos campos en los cuales la región y sus localidades, en el marco de las posibilidades y responsabilidades derivadas de la descentraliza-

6 *Ibid.*, pp. 781-796.

7 *Ibid.*, p. 786.

8 Ley General de Educación: Ley 115 de 1994.

ción, necesitan el apoyo para encontrar maneras de insertar eficazmente la educación primaria y secundaria en sus estrategias de desarrollo, y la universidad tiene en ello una alternativa de inserción.

A continuación se establece el contexto en el que se definen el sentido y los alcances de esta participación de la universidad, el cual está signado por la concepción que se tiene sobre la significación de la educación superior como factor de desarrollo, la noción de desarrollo y la significación de la universidad como institución.

1.2 Educación superior como factor del desarrollo

La educación superior o, más bien postsecundaria, cumple con el propósito fundamental de ilustrar y formar en profundidad, no sólo para perfeccionar el dominio de destrezas específicas sino para crear capacidades para la adaptación y creación de conocimientos. Obviamente, estos son propósitos últimos de un proceso desarrollado por fases sucesivas que se inician en los dos últimos grados de la educación secundaria.⁹ Una sociedad construye sus capacidades para aplicar y crear conocimiento en la educación superior. Si bien la inversión en la educación primaria y secundaria constituye la base del capital humano necesario para garantizar el desarrollo, es la inversión en la educación superior la que garantiza las capacidades de esa sociedad para proyectarse en el actual contexto mundial basado en el conocimiento, signado por un rápido proceso de cambio en tres campos de profundos desafíos: la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. En estas condiciones, es clara la importancia de una buena educación superior para un país que pretenda articularse en las dinámicas de la sociedad del conocimiento.

Desde este punto de vista, la educación superior es creadora de capacidades en los individuos, tales como habilidades y competencias. Pero también es claro que la educación es formadora de actitudes y comportamientos de los individuos como miembros de una sociedad, lo que hace posible el reconocimiento y la racionalización de los referentes sociales y culturales sobre los cuales se

.....

9 En los grados 10 y 11 de la secundaria se puede avanzar en la adquisición de destrezas técnicas, las cuales se perfeccionan en la formación tecnológica del primer nivel de la educación superior. El segundo nivel, los pregrados, forman teóricamente en los campos disciplinarios propios de las profesiones, pero sin pretensión de profundidad, objetivo en el cual se centran las diferentes modalidades de los postgrados, las especializaciones, que perfeccionan la formación profesional en campos específicos, y las maestrías, doctorados y postdoctorados, que tienen como propósito formar y capacitar para la adaptación y creación de conocimiento. La formalización de esta estructura en Colombia está contenida en la Ley 30 de 1992.

sustenta esa sociedad y, por tanto, su reproducción como condiciones para la estabilidad y el desarrollo. En este contexto, la educación superior, como el nivel más avanzado del proceso de capacitación y formación, no solamente desarrolla y perfecciona las capacidades y destrezas mayores en un país, sino que tiene la responsabilidad de crear las condiciones que hagan viable el desarrollo.

Esta característica de la educación superior permite identificar tres funciones básicas para el desarrollo:

- **Circulación de conocimiento.** La educación superior cumple con la función de socializar el conocimiento creado. A través de la formación profesional, no sólo se accede al conocimiento aplicable para el desarrollo de procesos concretos de la vida y la producción social, sino que se hace viable la apropiación consciente de las expresiones de la cultura. Desde este punto de vista el conocimiento debe ser útil, es decir, aplicable en la práctica social de los individuos, y la educación superior, por su parte, debe ser pertinente.¹⁰
- **Creación de nuevos conocimientos pertinentes.** El desarrollo de capacidades para el avance de la ciencia, la tecnología y de sus aplicaciones, es también una función de la educación superior de un país. En este sentido, el dominio de las bases del conocimiento científico es condición necesaria para poder acceder a los adelantos científicos y tecnológicos, y para crear posibilidades reales de aplicación a la solución de los problemas concretos de la sociedad. La investigación científica y la innovación tecnológica, no sólo hacen viable el acceso a los avances de la ciencia y la tecnología en el mundo sino que crean las condiciones necesarias para aplicarlos a la investigación y la innovación de las condiciones del entorno del país, estrategia que conduce al desarrollo del conocimiento nacional.¹¹

.....

10 Con base en esta función se ha sustentado la posición de una corriente en los educadores según la cual las instituciones que ofrecen educación superior sólo deben dedicarse a la formación de profesionales y, por tanto, el papel de los educadores en este nivel se restringe al ejercicio docente.

11 Esta función está en el centro de una vieja polémica por parte de quienes intervienen en la planeación del desarrollo, la cual se centra en tres temas: a) en vista de que se ha comprobado empíricamente que la inversión de los países en educación básica tiene retornos más significativos y más rápidos que la inversión en educación superior, los países pobres, menos desarrollados, deben privilegiar la asignación de sus escasos recursos a la educación primaria y secundaria. Esta posición es manifiesta en las agencias multilaterales de crédito para el desarrollo de los países, como es el caso del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); b) como la superación de la brecha científica y tecnológica que separa a los países en desarrollo de los países desarrollados no es objetivamente viable en las condiciones actuales y más bien debe ampliarse progresivamente dadas

-
- **Construcción de la “inteligencia social”.** Desde el punto de vista de la formación de actitudes y comportamientos, en la educación superior se cumple gran parte del proceso de formación de los líderes de un país. Asumiendo que en una posición de liderazgo se expresan virtudes individuales y colectivas construidas tanto en la educación como en la práctica social, a través de sus instituciones, en los líderes coincide la concreción de varios procesos de formación individual y colectiva: formación de aptitudes en los individuos para comprender de manera compleja las dinámicas de la sociedad y las condiciones de su entorno; creación de condiciones que hagan viable la acción colectiva; y la construcción de una visión de futuro como contexto para la identificación de proyectos de liderazgo. La racionalidad desarrollada sobre la coincidencia de estos procesos como virtudes sociales, acompañada de la organización social como soporte, representa la “inteligencia social”, como capacidad construida para orientar conscientemente su desarrollo.¹²

Como síntesis de estas funciones, la educación superior crea habilidades, construye potencialidades y forma actitudes, bases a partir de las cuales es viable la construcción de proyectos de desarrollo. Es desde esta concepción que se interpreta la importancia de la educación superior como un factor decisivo para el desarrollo.

1.3 ¿Cuál desarrollo?

La pregunta por el concepto de “desarrollo” apunta a hacer claridad sobre la naturaleza del escenario deseable para la sociedad en cuya construcción interviene la universidad como institución de educación superior.

.....

las dinámicas del mismo desarrollo de la ciencia y la tecnología, los países pobres, no desarrollados, no deben dedicar recursos a programas de investigación e innovación, más bien deben capacitarse para usar la ciencia y la tecnología producidas en el mundo desarrollado, y c) como una consecuencia de la posición anterior, los organismos nacionales de planeación han considerado, en cumplimiento de sus funciones de asignación de recursos, que no es prioritaria la inversión nacional en investigación científica e innovación, menos cuando se trata de programas de investigación básica. Este es el caso del último gobierno en Colombia, y también de países como Brasil y Argentina.

12 El concepto de “inteligencia social” se toma de la manera como lo utiliza Hernando Gómez Buendía, como un sistema en el cual “la universidad es una institución cardinal”. En el sentido de Stevan Dedijer, la inteligencia social es la “habilidad organizada de un país para adaptarse a un mundo que cambia rápidamente, combinando la adquisición, evaluación y uso de información con actividades y operaciones planeadas en consecuencia” (citado por Hernando Gómez Buendía, Hernán Jaramillo S. (compiladores). *37 modos de hacer ciencia en América Latina*. Bogotá, Tercer Mundo Editores-Colciencias, 1997, p. 396.

Inicialmente, este concepto fue abordado desde la economía, a partir de los parámetros teóricos de esta disciplina, razón por la cual su definición se construyó desde la teoría del desarrollo económico y del crecimiento. Un problema teórico planteado por la economía en el contexto de los escenarios futuros deseables para la sociedad. En este sentido, en los primeros debates se confrontaron modelos teóricos relativos al crecimiento económico.

Desde mediados del siglo XX el problema del desarrollo se plantea en una dimensión más amplia, en la cual se consideran no sólo los problemas del bienestar sino los relativos a la organización de la sociedad. En este nuevo contexto, las discusiones sobre el desarrollo introdujeron elementos ideológicos y políticos que articulados teóricamente se constituyeron en paradigmas. En los últimos años, el concepto de "desarrollo" ha evolucionado hacia visiones más complejas de la realidad social, que involucran una dimensión ampliada del hombre y de su entorno natural en permanente cambio. Las Naciones Unidas, a partir del reconocimiento de la necesidad de "abordar el creciente reto que entraña la seguridad humana",¹³ han introducido en la última década la noción de desarrollo humano sostenible como un nuevo paradigma que:

[...] coloque al ser humano en el centro del desarrollo, considere el crecimiento económico como un medio y no como un fin, proteja las oportunidades de vida de las futuras generaciones al igual que las de las generaciones actuales y respete los sistemas naturales de los que dependen todos los seres vivos.

Tal paradigma de desarrollo posibilita que todas las personas amplíen plenamente su capacidad humana y aprovechen esa capacidad al máximo en todas las esferas: económica, social, cultural y política. También protege las generaciones por venir. No debilita las bases de los recursos naturales necesarias para un desarrollo sostenido en el futuro; tampoco destruye la riqueza de la naturaleza que contribuye en tan gran medida a la riqueza de la vida humana.¹⁴

Como en los paradigmas del desarrollo antes referidos, esta noción paradigmática de las Naciones Unidas convoca una actitud intelectual y una propuesta política que ubican en el centro de la concepción del desarrollo deseable los problemas de la construcción de la democracia, la equidad, la participación, la autonomía, la sostenibilidad y el crecimiento económico.

13 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. *Informe Sobre Desarrollo Humano, 1994*. México, D.F., PNUD-Fondo de Cultura Económica, 1994. pp. 4, 5.

14 *Ibid.*

Para completar el escenario en el cual se impone asumir los retos derivados del concepto de desarrollo humano sostenible, es necesario dejar claro que, tal como se ha reconocido en los apartes anteriores, el nuevo entorno del desarrollo está caracterizado por un mundo sometido a vertiginosos procesos de cambio, en los cuales se identifican claramente tres tendencias: el desarrollo de la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. Este es el contexto en el cual se plantea el desafío de desarrollar las capacidades para que la sociedad colombiana pueda asimilar las transformaciones, aprender de ellas y construir posibilidades para aprovechar las oportunidades que se generan en ese proceso. Por esta razón el conocimiento y la educación son los factores centrales del progreso.

Finalmente, es preciso hacer énfasis en que una sociedad basada en el uso de conocimiento es una sociedad consumidora de información. El conocimiento viaja con la información, por esta razón el desarrollo de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones se están convirtiendo en el factor de mayor impacto en la sociedad contemporánea. De ahí que educar para acceder a la información y para convertirla en conocimiento útil, sea una necesidad estratégica fundamental para las sociedades que pretenden tener capacidades para beneficiarse de estos desarrollos tecnológicos y convertirlos en potencialidades para su propio desarrollo.

1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional

Ante todo partimos de un reconocimiento: “el desarrollo es territorial”.¹⁵ Por tanto, es necesario precisar que la noción de “desarrollo”, para ser objetiva, debe asentarse en la dimensión real del territorio y, en consecuencia, se refiere a las particularidades territoriales. En estas condiciones, el territorio, concebido como un sitio, un lugar, un espacio en el cual confluyen concreciones de procesos histórico-culturales, sociales y naturales, y sobre el cual recae la acción social del hombre y evoluciona la naturaleza, es decir, como “espacio valorizado”,¹⁶ el territorio, decimos, propone las particularidades sobre las cuales se aborda el desarrollo como problema. Así, el contexto específico del

15 Sergio Bustamante P. “Región y desarrollo”. Ponencia presentada en el seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. Medellín, Instituto de Estudios Regionales (Iner)-Dirección de Regionalización, septiembre de 2000, p. 12 (transcripción sin corregir).

16 El territorio sólo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como belleza natural, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de una

desarrollo puede ser el de las macrorregiones, como territorios del mundo en los que coinciden varias naciones, los territorios nacionales, los subnacionales y las microrregiones o localidades.

El concepto de "territorio" como el de "localidad" y, por tanto, el de "desarrollo local", están en proceso de "maduración teórica", especialmente el de "localidad" y "desarrollo local". Aunque parece paradójico, la sociedad globalizada ha generado una nueva preocupación en los investigadores por avanzar teóricamente en estas nociones.¹⁷ Este hecho explica por qué no existe una teoría desarrollada sobre el desarrollo local y el que la investigación sobre lo regional esté renovándose con nuevas propuestas.

En el caso colombiano, el contexto local y regional se deriva de una característica histórica y natural de nuestro país: "una diversificación y una vitalidad regional muy notable comparada con cualquier país, caso de América Latina".¹⁸ Para Gómez Buendía esta diversidad regional no sólo es la expresión de la fragmentación nacional sino de "solidaridades verticales".¹⁹

La existencia de estas solidaridades se expresa claramente en el terreno de los regionalismos. La antioqueñidad es un valor cultural que sustenta la identidad colectiva de lo paisa. Pero en esta solidaridad se contiene a su vez otra fragmentación, que es la expresión de las afinidades locales. En la región antioqueña coinciden varias subregiones, como territorios diferentes, que expresan diversas solidaridades; y aun en las mismas subregiones existen arraigados referentes de identidades locales. En el caso concreto de las cinco subregiones en las cuales tiene presencia la Universidad, son notables las diferenciaciones locales en cada una de ellas, aun se manifiesten con diferente intensidad.

Esta naturaleza diversa, fragmentada, del territorio, que a veces aparece como una diáspora de localidades, si no es un gran mal, constituiría un gran bien, en los términos de Gómez Buendía, si se logran identificar los factores articulantes

.....
memoria colectiva, como símbolo de identidad socioterritorial, etc." (citado por Gilberto Giménez. "Territorio y cultura". Unam-Instituto de Investigaciones Sociales. p. 3) (documento policopiado).

17 El concepto de la "aldea global" surge como respuesta a la necesidad de fortalecer los referentes de identidad a partir de los cuales las naciones, es decir, los territorios, puedan garantizar su supervivencia y derivar ventajas de su inserción en el mundo globalizado.

18 Para Hernando Gómez Buendía esta característica y "la democracia política, larga, amplia y sólida que Colombia tiene y que es una excepción, como se ha dicho tantas veces, en el contexto del tercer mundo y particularmente de América Latina", constituyen "dos bienes típicos y exclusivos de Colombia" (Serie de Conversatorios doctor Hernando Gómez Buendía. Universidad del Rosario, 2000. Documento inédito).

19 *Ibid.*

de lo colectivo y hacer de tales articulaciones las fortalezas para el desarrollo. Este propósito está en la base de los retos del desarrollo en el contexto local y regional.

Para enfrentar estos retos es necesario reconocer que el desarrollo depende de la combinación de ciertos factores de carácter endógeno, más que de la existencia de los factores mismos:

- Los actores: individuos y organizaciones (sindicatos, gremios organizaciones sociales, movimientos sociales, etc.), las relaciones de confianza construidas entre ellos, es decir, el capital social.
- Las instituciones y su capacidad para adaptarse a las nuevas condiciones de una realidad en permanente cambio.
- La cultura, como los valores que permanecen en la sociedad.
- Los procedimientos, como la manera de resolver los problemas y de tomar las decisiones, para lo cual se requiere de mejor capital humano y una buena "caja de herramientas".²⁰

Para la combinación virtuosa de estos factores, son determinantes varios procesos como ámbitos en los cuales se hace viable el desarrollo humano regional:

- Construcción de un proyecto colectivo y de una visión compartida, lo que requiere que la sociedad tenga la capacidad para definir la visión, para diseñar los medios, los instrumentos y las vías a través de las cuales puede construir colectivamente.
- Capacidad para crear excedente económico y para reinvertirlo en la ampliación y diversificación de la economía.
- Capacidad para promover la organización para la participación social en la toma de las decisiones públicas, lo cual requiere de la existencia de la ética, de la solidaridad y de la cooperación.
- Creación y ampliación de la capacidad para la innovación.²¹

1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la universidad en el desarrollo local y regional

Por su naturaleza, la universidad como institución tiene la responsabilidad de ser eficaz en la misión de hacer viable la articulación de la educación superior a

.....
20 Sergio Bustamante P. *Op. cit.*

21 *Ibid.*

los procesos de desarrollo como un factor efectivo. Este cometido la hace responsable frente a la sociedad de ser capaz de garantizar la circulación y la generación de conocimiento útil y de participar en la formación de capacidades para que los actores sociales los utilicen en la construcción de proyectos colectivos de desarrollo. Por su razón de ser, la universidad debe tener las potencialidades para desempeñar ese papel con calidad y pertinencia.

En este contexto, la función formadora de profesionales competentes, capaces de convertirse en actores de procesos de desarrollo como gestores o ejecutores de proyectos colectivos, es una de las maneras como la universidad cumple con la responsabilidad de construir capital humano y formar los líderes que la sociedad necesita. La capacidad para desarrollar programas de formación profesional con calidad académica y pertinencia social es una fortaleza que tiene la universidad para vincularse al desarrollo local y regional.

Pero las potencialidades y responsabilidades de la universidad no se agotan en sus funciones más directamente relacionadas con su quehacer institucional. Entendida como institución del conocimiento, la universidad produce bienes públicos y ella misma es un bien público, es decir, sirve al interés general de la sociedad. Por tanto, la utilidad de la institución y de los bienes que en ella se producen se establece en función de los beneficios colectivos; constituyen un capital institucional de la sociedad y sus productos deben ser apropiables socialmente.²²

En esta perspectiva, la presencia de la universidad en la sociedad y su acción misma de producción de bienes constituyen a su vez formas de construcción de política pública. "La universidad es corresponsable en la construcción de política pública en su campo".²³

Tres ejemplos concretos de esta función de la universidad en el caso de la Universidad de Antioquia son:

- El papel que viene desempeñando en el campo de la investigación se ha constituido en un referente para la validación, la legitimación y el desarrollo de la política nacional de ciencia y tecnología, y para la institucionalización de la investigación en la universidad colombiana.

.....

22 "Como bien público, la universidad es capacidad de diálogo, de articulación, de apropiación y convergencia institucional para entender el país y para construir región". Guillermo Páramo. "La universidad y nación". *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional. Ibíd.*

23 Hernán Jaramillo S. "La función social de la universidad y el sentido de lo público". Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional. Ibíd.*

-
- La estrategia institucional y los desarrollos alcanzados en el campo de la acreditación de los programas profesionales son también un referente para la generalización y el desarrollo de la acreditación en la educación superior en el país, como una política legitimada para el mejoramiento de la calidad de la educación.
 - La demostrada responsabilidad en la aplicación del Decreto 1444 por parte de la Universidad de Antioquia se ha constituido también en base de sustentación del ejercicio de la autonomía universitaria con responsabilidad social, y con criterio nacional y con sentido de lo público.

A partir de esta práctica, la universidad contribuye a la construcción y ejercicio de una ética coherente con los fines sociales y consecuente con el carácter de institución pública. En este sentido, la universidad contribuye también a la generación de condiciones propicias para hacer viable “la gobernabilidad como ilustración para la definición de política pública”.²⁴

En el contexto del papel que debe cumplir la universidad en las localidades y las regiones, por su carácter público, ésta debe constituirse en un referente para los actores locales y regionales para el diseño de las políticas y estrategias de desarrollo local y regional, y para quienes desempeñan algún rol en esos procesos, incluido el sector privado. El propósito político último de esta visión es “hacer viable que las regiones y las localidades se puedan apropiarse de los beneficios colectivos”.²⁵

El ámbito de las potencialidades y responsabilidades de la universidad hasta aquí identificado, define también el campo de las restricciones que deben reconocerse para delimitar el alcance, la pertinencia y la oportunidad de la intervención de la universidad en el escenario local y regional. En este sentido, la universidad es una institución que asume el papel de acompañante en el desarrollo, reconociendo que los responsables de estos procesos son sus actores directos. De este reconocimiento se desprenden los principios a partir de los cuales se definen las estrategias de inserción de la Universidad de Antioquia en las regiones.

1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional

Desde la visión construida en los apartes anteriores, la estrategia de inserción de la Universidad en el desarrollo local y regional debe diseñarse teniendo en cuenta los siguientes principios:

24 *Ibidem.*

25 *Ibid.*

- Se deben reconocer las consecuencias del carácter público y regional de la Universidad de Antioquia y sus repercusiones en la misión que cumple.
- Un reto central para la Universidad es ayudar a resolver la ausencia de “una elite con proyecto público”.²⁶
- La inserción debe darse en dos sentidos:²⁷
 - Hacia afuera, es decir, de cara al territorio, o mejor, a los territorios, asumiendo el papel que le compete en relación con los actores y los entornos.
 - Hacia adentro, es decir, de cara a las virtudes y restricciones desarrolladas internamente en sus funciones básicas y en su estructura institucional para identificar su pertinencia frente a las demandas del desarrollo local y regional.
- Los alcances y las formas de la intervención en los diferentes escenarios deben definirse a partir del reconocimiento de que el desarrollo local y regional es un proyecto colectivo, en el cual los responsables son sus actores directos. La Universidad cumple con el papel de acompañar los procesos, desde el ejercicio de su carácter de institución de educación superior pública y regional, que es, a su vez, un bien público.
- La Universidad no suplanta al Estado ni a los actores directos en la construcción del desarrollo.
- La Universidad es saber y es conocimiento. Desde el carácter público de este patrimonio, la responsabilidad que se tiene para participar en los proyectos colectivos es garantizar su apropiación social, es decir, hacer efectivo su carácter de factores para el desarrollo y hacer viable su articulación virtuosa en los procesos locales y regionales.
- La Universidad debe reconocer la responsabilidad en la construcción de política pública. En este sentido, la presencia en las regiones debe

.....

26 “[...] las elites colombianas carecen de un proyecto público. Elite en el sentido sociológico es un individuo cuyas acciones tienen influencia más allá del radio de su vida privada. Todos nosotros, al actuar, afectamos a otras personas, las elites son aquellas personas que cuando actúan inciden en la vida de muchas otras personas, es decir, que trascienden a la esfera de lo público. Y por eso hay que aclarar que cuando hablamos de elites tenemos que hablar de distinto nivel. Hay elites desde muy pequeño nivel, el jefe de acción comunal, por ejemplo, hasta otras con gran radio de influencia como Pablo Escobar o Alfonso López Pumarejo. Y por eso, porque el surgimiento de lo público es un hecho excepcional en la historia, es pertinente hacer una pausa de carácter teórico y abstracto que es la pregunta sobre el surgimiento de lo público. Hernando Gómez Buendía, *Op. cit.*”

27 Rafael Aubad L. “Universidad y Región”. Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional.*

constituirse en un referente para las demás instituciones de educación superior, particularmente en los niveles de calidad y pertinencia de los programas que se ofrecen a los bachilleres y en la participación efectiva en los procesos de desarrollo local y regional, más allá de la precaria participación en el mercado de programas académicos.

- El mayor protagonismo que debe desempeñar la Universidad consiste en la generación de dinámicas o procesos para que los responsables del desarrollo regional se apropien del capital social representado en ella misma. Este principio impone la necesidad de diseñar estrategias, construir programas, formar capacidades, identificar maneras de articular virtuosamente los factores existentes, para hacer viable el propósito del desarrollo.
- La Universidad es en sí misma un bien público, pero no es el único. Debe reconocerse de manera efectiva la existencia de otros bienes públicos representados en instituciones, organizaciones, redes de colaboración y cooperación, saberes y proyectos colectivos, que son parte del acumulado social construido en las regiones y en las localidades, con los cuales es necesario cooperar para construir articulaciones virtuosas. Es decir, la Universidad puede hacer sola pero también debe hacer acompañada.
- De los puntos anteriores se desprende que llevar a la Universidad a las regiones va más allá de ofrecer programas de formación profesional fuera de su sede en Medellín, esta tarea la compromete con estrategias y programas de los cuales la oferta de formación a los bachilleres es sólo una acción puntual descontextualizada.
- El compromiso institucional con la estrategia de regionalización debe cortar transversalmente la estructura institucional y las funciones de la Universidad:
 - La regionalización debe ser un componente claramente articulado a las estrategias y planes institucionales de cada una de las unidades de la Universidad. En este sentido, la estrategia de regionalización de la Universidad no se imparte de arriba sino que se construye y, por tanto, se desarrolla desde abajo.

En consecuencia, la estructura institucional debe ser coherente con esta concepción estratégica transversal. Por tanto, la unidad institucional hoy definida como Dirección de Regionalización debe redefinirse en su organización y sus funciones: en vez de ser una instancia separada, desarticulada de las dependencias de la Universidad (como unidades ejecutoras), debe constituirse en una

unidad diseñadora de políticas y orientaciones, a la manera de una secretaría ejecutiva. Esto implica pensar en la organización de un sistema para la regionalización que “amarre” estratégica y funcionalmente la acción de la Universidad y articule el ámbito interno (de la Universidad) con el externo (las localidades y las regiones). Con el modelo organizativo actual la Dirección de Regionalización enfrenta grandes dificultades para cumplir con su misión.



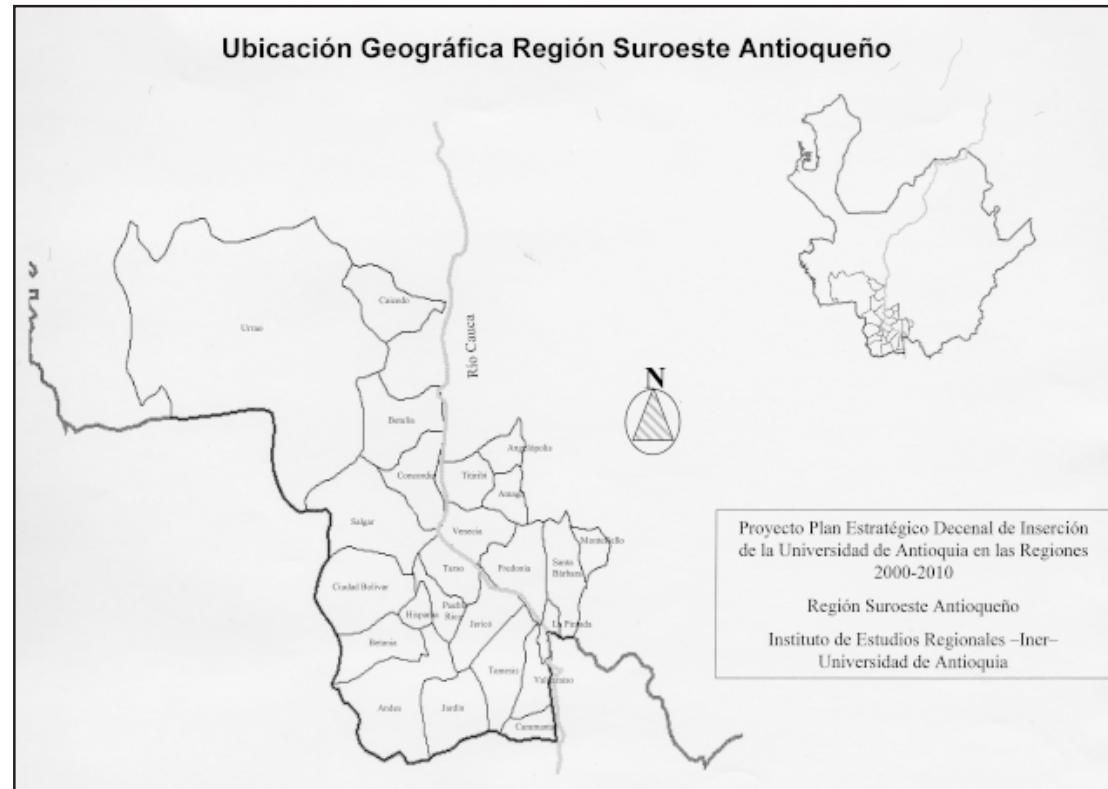
2. Suroeste: contexto regional

2.1 Generalidades

El Suroeste antioqueño está ubicado entre las vertientes de las cordilleras central y occidental que conforman el cañón del río Cauca y la cuenca del río San Juan. La región Suroeste posee una extensión de 6.733 km² y está conformada, de acuerdo con el Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia, por veinticuatro Municipios: Amagá, Andes, Angelópolis, Betania, Betulia, Caicedo, Caramanta, Ciudad Bolívar, Concordia, Fredonia, Hispania, Jardín, Jericó, La Pintada, Montebello, Pueblorrico, Salgar, Santa Bárbara, Támesis, Tarso, Titiribí, Urrao, Valparaíso y Venecia.²⁸ De acuerdo con la Carta de Generalidades de Antioquia esta región contaba, en 1997, con 644 veredas y con 39 corregimientos, ubicados principalmente en los municipios de Urrao y Andes.

.....
28 En la década de los setenta Planeación Departamental dividió el departamento en nueve subregiones, entre estas el Suroeste, conformado por los municipios ya mencionados.

■ Mapa región Suroeste



La región del Suroeste, desde el punto de vista de las condiciones biofísicas del territorio, está dividida en cuatro cuencas que le confieren características físicas, bióticas y antrópicas diferenciadas:

La cuenca del río Cauca cuyos pisos térmicos son 50% clima medio, 35 clima cálido y 15 clima frío.

La cuenca del río San Juan, con pisos térmicos así: 7,1% clima medio, 42,1 clima frío, 7,4 clima cálido y 3,4 páramo.

La cuenca carbonífera de la Sinifaná con predominio de clima medio y clima cálido.

La cuenca del río Atrato está conformada, básicamente, por el municipio de Urrao. La localización en el Suroeste de Antioquia convierte esta región en una zona estratégica, pues vincula Antioquia con el sur del país y con el Pacífico colombiano. Las principales vías de comunicación son la Troncal del Café, que comunica el Valle de Aburrá con el occidente del país; la Troncal Occidental, que comunica el suroccidente del país con el puerto de Buenaventura e intercomunica a Santa Bárbara, Montebello, La Pintada, Támesis, Valparaíso y Caramanta; la vía Marginal del Cauca que va desde La Pintada hasta Santa Fe de Antioquia por la margen izquierda del río Cauca. Existen otras vías intrarregionales, pero la mayoría de éstas son radiales respecto a Medellín, es decir, existen mayores posibilidades de conexión vial con la capital del departamento que a nivel intrarregional. Los municipios de Urrao y Caicedo son los que menores posibilidades de conexión vial tienen con la región.

La región del Suroeste cuenta con una población de 402.830 habitantes, según censo de 1993, equivalentes al 8,2% del total departamental para ese año, lo que la convierte en la tercera región del departamento en densidad poblacional, después del Valle de Aburrá y el Oriente. La región, presenta equilibrio entre la población masculina y la femenina, según cifras de 1993 la población masculina representó el 50,3% y la femenina el 49,7%.

La producción económica del Suroeste antioqueño ha sido tradicionalmente asociada con la caficultura, pero además se desarrollan actividades como la ganadería, la minería y el cultivo de otros productos como plátano, plátano asociado al café, caña panelera, yuca, maíz y frijol.

La actividad económica que más población ocupa es el cultivo del café y se desarrolla en las franjas altitudinales entre los 1.000 y 2.000 m.s.n.m., aproximadamente, en vertientes de clima medio, en los municipios de Fredonia, Salgar, Andes, Bolívar, Concordia, Betania, Jericó y Támesis.

La actividad pecuaria principal es la ganadería de doble propósito (leche y carne), con predominio del sistema de pastoreo extensivo mejorado. En la actualidad se observa incremento en el inventario bovino, mediante la retención y adquisición de vientres para ganadería de doble propósito, con énfasis en la producción de carne. Esta actividad económica se desarrolla principalmente en las vertientes cálidas asociadas a los ríos Cauca y San Juan, en los municipios de Concordia, Fredonia, Jericó, La Pintada, Santa Bárbara, Támesis, Tarso, Titiribí, Valparaíso y Venecia, los cuales tienen mayor extensión de clima cálido.²⁹

La minería del carbón es otra de las actividades económicas de la región, a esta se dedica parte de población de los municipios de Ángelópolis, Amagá, Titiribí, Venecia y Fredonia, que ocupan la llamada cuenca de la quebrada de la Sinifaná o zona carbonífera.

Otras actividades económicas que se desarrollan son el comercio y el turismo.

El Suroeste es una de las regiones con mayor cubrimiento en servicios públicos; presenta cobertura casi total en electrificación, en acueducto y alcantarillado tiene cubrimiento del 95% en las cabeceras municipales, sin embargo, en telecomunicaciones la cobertura rural es limitada. El porcentaje del servicio de alcantarillado en la población rural es del 22%. La mayoría de los municipios no cuentan con rellenos sanitarios para la disposición de las basuras.

En lo político, el Suroeste conserva una estructura bipartidista tradicional, en los concejos municipales ha predominado el partido liberal. Es una región que ha manifestado tendencias de surgimiento y consolidación de elites regionales preocupadas por su desarrollo.

2.2 Dimensión histórica

El primer aspecto destacable en la historia del Suroeste antioqueño es el proceso colonizador vivido en el siglo XIX, el cual imprimió a la región unas características que en la actualidad se constituyen en elementos que la identifican como la zona “paisa” donde colonos fueron tumbando monte y fundando pueblos. En esta época la región enfrentó un gran movimiento de población mestiza, mulata y negra libre en busca de tierra.

Las condiciones propias del medio natural constituyeron un elemento que motivó a los colonos y empresarios de la colonización a descubrir su riqueza. Entre estas condiciones se destacan: ser una zona de vertiente del Cauca y del San

.....
29 Plana. Plan Estratégico de Antioquia. Subregión Suroeste. 1999, pp. 61-62.

Juan, tener sabanas aprovechables para el desarrollo ganadero, buenas aguas, minerales y tierras fértiles para el cultivo.

Estas características hicieron de la región en el siglo XIX una zona atractiva para empresarios de Medellín, quienes se fijaron en ella por la posibilidad económica para abrir rutas comerciales. Más adelante, el café se constituyó en el factor de la movilidad de la población hacia la región.

Es pertinente aclarar que el proceso de colonización no se dio de forma igual para todo el Suroeste, hecho —entre otros— que puede explicar las diferencias entre las localidades de la región. La colonización en esta zona del departamento se dio de dos maneras: por un lado, la colonización empresarial de la banda derecha y parte de la banda izquierda del río Cauca, lo que hoy se conoce como Suroeste cercano y medio, y por el otro, la colonización espontánea de Concordia y todos los municipios que se fundaron en las tierras feraces de lo que hoy se llama “Suroeste Lejano”.

Un punto esencial en la comprensión histórica del Suroeste es la actividad económica, desde el momento de la colonización la región presenta unas características económicas que están ligadas a las actividades ganadera, minera y agrícola. Al iniciar el siglo XX el café se constituyó en un factor de innovación regional y de organización del espacio rural, es decir, el café incidió e incide en todos los órdenes de la vida campesina regional.

Una característica del Suroeste, que se vislumbra desde la colonización, es el desarrollo de proyectos regionales impulsados por grupos relacionados entre sí por nexos familiares, económicos o políticos. En el siglo XIX el proceso de poblamiento de la región fue jalonado por empresarios de Medellín que tenían entre sí no sólo nexos familiares, sino políticos. Así, las relaciones políticas de los empresarios del Suroeste fueron elemento importante para el desarrollo de la colonización, pues ayudaron en procesos de fundación de localidades y de desarrollo comercial o agrícola.

Otros elementos importantes en la política regional fueron las relaciones de compadrazgo que se crearon en las localidades entre colonos y elites locales, y las relaciones entre los empresarios de la colonización que tenían todos los vínculos con Medellín y las elites locales, lo que llevó a la conformación de redes que permitieron la adhesión a un partido determinado. Es así como la filiación liberal que presenta el Suroeste está enmarcada en la ayuda que núcleos de sus elites le dieron al liberalismo.

Para la primera mitad del siglo XX, se presenta una tendencia a la transacción entre liberales y conservadores, motivada por los intereses de la economía

cafetera y por el regionalismo. Para fines del siglo XX y en la actualidad el Suroeste antioqueño conserva una tendencia liberal, salvo en municipios como Jericó, Jardín y Támesis de tradición conservadora, partidos a los que se suman desde 1992 otros grupos o movimientos políticos (Fuerza Progresista por ejemplo) que comienzan a tener participación significativa en los concejos municipales.

2.3 Aspectos culturales

El Suroeste antioqueño es visto —al lado del oriente antioqueño— como la región del departamento de Antioquia más compacta y plenamente diferenciable; la unidad cultural que representa tiene su soporte fundamentalmente en dos aspectos: la colonización antioqueña y la economía cafetera.

En primer término la colonización antioqueña ha sido un elemento esencial para construir y explicar la cultura de la región del Suroeste: cobra allí significado, la imagen del paisa, es decir el antioqueño mestizo. La idea de una aparente unidad cultural en Antioquia dio pie para que se hablase de una “cultura regional antioqueña” y de una “raza antioqueña” o “paisa”; pero además de un listado amplio de atributos exacerbados de su carácter y de su espíritu. El Suroeste antioqueño se constituye como el referente para la autopercepción y autodefinition de los antioqueños, es decir la idea de lo paisa unida a la imagen del poblador cafetero, asumida y apropiada por una colectividad que se siente identificada con dichas construcciones ideológicas y mantenidas hasta hoy, o por lo menos defendidas y aprovechadas, por las elites regionales.

Un segundo aspecto que ha apoyado la imagen del paisa antioqueño es la cultura cafetera, que ha determinado algunos rasgos socioculturales de la región y que tienen como base el modelo de producción cafetero del Suroeste. Entre los rasgos más característicos se destacan: el predominio de los intereses locales (localismo) o también de grupos de municipios por encima de los de la región; la idea de región exitosa, la identidad en los municipios se ha ido construyendo históricamente sobre la base del éxito (hoy diezmado por la crisis cafetera) que ha tenido la forma de producción cafetera y que ha influido en las formas de vida de la mayoría de la población; la disponibilidad para la adaptación y adopción de nuevas tecnologías de cultivo y sostenimiento del café por parte del sector productivo, principalmente entre empresarios; la familia, que sustenta la estructura de la caficultura como unidad de producción y renta, y las relaciones de parentesco que posibilitan intercambios, lealtades y solidaridades.

2.4 Dimensión social

2.4.1 Aspectos demográficos

Durante el siglo XIX la zona del Suroeste antioqueño fue un espacio que recibió un importante movimiento de población en busca de tierras. A finales del siglo XIX y toda la primera mitad del siglo XX, se constituyó en una de las zonas más dinámicas en cuanto al factor demográfico, y con el Valle de Aburrá y el Oriente concentraron la mayor parte de la población antioqueña, distribuida en estas regiones en proporción similar.

En la segunda mitad del siglo XX el crecimiento demográfico ha permanecido sostenido y según el último censo de población, realizado en 1993, se observa que el Suroeste continuó siendo la tercera zona con más población después de Valle de Aburrá y el Oriente antioqueño, con 402.830 habitantes, equivalentes al 8,2% del total departamental para ese año. Las características demográficas que presenta la región en dicho censo son:

- Mayor porcentaje de población asentada en las zonas rurales que en las urbanas, el 37% de la población se encuentra en las cabeceras, el 63 restante en la zona rural.
- La mayor concentración de la población se encuentra en los municipios de Andes, Urrao, Santa Bárbara, Ciudad Bolívar y Amagá.
- En cuanto a la distribución de la población por grupos de edad, casi la cuarta parte de la población (23,3%) se concentra en el rango de edad de cero a nueve años. Hasta los veintinueve años de edad se concentra el 62,7% de la población, lo que permite identificar una población muy joven.
- La región se caracteriza por presentar equilibrio de la población según sexos.

La región del Suroeste en su proceso demográfico ha presentado desplazamientos en su población, fenómeno más relevante en una región que combina, al menos, tres procesos que determinan su dinámica demográfica:

- Su cercanía con Medellín facilita el tránsito constante de la región al Valle de Aburrá, a la vez que propende a la consolidación de éste como referente cultural, de habitación y de consecución de bienes y servicios para buena parte de los pobladores.
- La economía que gira en torno al café demanda mano de obra de forma estacional a lo largo del año.

-
- Las territorialidades del conflicto armado, que se hacen más evidentes en las áreas periféricas de la región, como en la divisoria de aguas Cauca-Atrato y en zonas cercanas a Medellín.

2.4.2 Relación entre las localidades

El Suroeste antioqueño ha sido considerada una de las regiones del departamento con mayor integración y cohesión; no obstante, las relaciones existentes entre las distintas localidades que la conforman, parecen indicar que esta visión de región unificada se encuentra apenas en proceso de consolidación. La dificultad para llevar a cabo proyectos de nivel regional, aparece como una preocupación en las organizaciones que los lideran, proyectos que en la gran mayoría han fracasado debido, entre otras causas, a la falta de unidad y de integración entre los municipios.

Para entender esta característica en las relaciones entre los municipios del Suroeste, un primer elemento para tener en cuenta es la estructura vial que tiene, la cual ha marcado las relaciones entre la región misma y con Medellín. Si bien la zona cuenta con una densa red de vías carretables que posibilitarían las relaciones intrarregionalmente, las condiciones y el estado de las vías no son las mejores, lo que hace que se dificulte la comunicación entre las localidades.

Un segundo aspecto por considerar para entender las relaciones entre los municipios, es la división que se ha hecho de la región por parte de Planeación Departamental. El hecho de ser una de las regiones del departamento con el mayor número de municipios —junto con el Oriente antioqueño— ha conllevado una subregionalización del Suroeste para los efectos relativos a las prioridades de inversión, y por ello ha conformado grupos de municipios vecinos, a los cuales se les conoce como Suroeste cercano y Suroeste lejano, tomando como punto de referencia el Valle de Aburrá.

Los pobladores de los municipios expresan esta característica de la región al plantear que las relaciones entre las zonas del Suroeste son difíciles por razones la lejanía, dificultades en las vías de comunicación y el transporte, por lo que desde algunos municipios es más fácil ir a Medellín que a una localidad vecina.

Aparte de las dificultades que representa el medio y las condiciones de las vías, existen en el Suroeste otros aspectos que dificultan las relaciones entre las localidades, como es el gran peso que tienen los intereses locales por encima de los intereses regionales o subregionales.

El ejercicio de la política, el modelo económico caficulator y los procesos históricos vividos en la región, pueden ser, entre otros, elementos que posibiliten entender por qué en el Suroeste a pesar de que existen agrupaciones y actores que jalonan proyectos colectivos regionales, estos fracasan.

2.4.3 Nexos de las localidades con la capital

Desde el siglo XIX la zona del Suroeste se convirtió en un lugar estratégico para la conexión con el occidente del país, ésta se hacía a través de varios caminos que fueron construidos durante ese siglo y que buscaron conectar las distintas poblaciones del Suroeste, las explotaciones mineras y las otras provincias. Desde entonces, Medellín se constituyó en el punto de partida para los caminos arteriales que se construyen en Antioquia. Este referente de Medellín como punto eje, se ha mantenido tanto en el ámbito vial, como social y cultural en el Suroeste antioqueño.

Medellín como punto de referencia es la ciudad a donde se desplazan pobladores de todas las localidades en busca de servicios que la región no les ofrece. Allí van los que salen de la región por motivos de desplazamiento y los que por condiciones de las vías les resulta más práctico viajar a Medellín que a la localidad de la zona donde se encontraría el servicio. Entre los principales servicios que requieren de Medellín los pobladores del Suroeste se encuentran la educación superior y las posibilidades de empleo.

2.5 Educación

Para caracterizar la educación en el Suroeste antioqueño es necesario llamar la atención sobre las reformas educativas que se han dado en el país, de las cuales vale la pena destacar tres programas importantes por su propósito de incrementar la cobertura en los diferentes niveles de educación y la búsqueda por elevar la calidad de educación: la Ley 30 de 1992, que organizó el servicio público de la educación superior; la Ley General de Educación, que representa el instrumento de dirección, planeación y acción de la educación formal en el país, y el Plan Decenal de Educación 1996-2005.

En este aparte se esboza una lectura de cómo se presentan los diferentes niveles educativos (preescolar, básica, media y superior) en el Suroeste, analizados a la luz del contexto educativo nacional y departamental con el propósito de reconocer sus alcances, tendencias y limitaciones en la región, buscando definir líneas estratégicas de acción de la Universidad de Antioquia en ésta. No obstante, se debe tener presente que para los análisis en educación no se dispone de indicadores precisos que den cuenta de los impactos de las refor-

mas educativas de la década con relación a la cobertura y la calidad de la educación.

La educación básica y media presenta en el país, y en el departamento, deficiencias y problemas, y las diferentes regiones no se eximen de esta situación. El sistema educativo colombiano ha logrado un gran peso social, cuenta con más de ocho millones de estudiantes, trescientos cincuenta mil educadores y una inversión cercana al 4% del producto interno bruto (entre lo oficial y lo privado). Sin embargo, aún se presentan problemas como el analfabetismo, la desarticulación entre la primaria y el bachillerato, y entre éste y la educación superior, de lo que resulta la expulsión de niños y jóvenes al mercado laboral, quienes salen insuficientemente preparados. De otro lado, la organización y administración del sistema educativo distan mucho de satisfacer las demandas de educación, en tanto se encuentran afectadas por el clientelismo, la falta de flexibilidad de los procesos y la vigencia de estructuras fuertemente jerarquizadas. Además existe profunda inequidad en el sistema ya que las poblaciones menos favorecidas no reciben las mismas oportunidades y calidades del servicio que los sectores medios y altos; y también se presenta gran diferencia entre la educación rural y la urbana.

2.5.1 Educación básica y media

La región cuenta con un total de 753 establecimientos educativos. De 733 que son oficiales, 90 de ellos (12% del total), se ubican en las zonas urbanas y 643 (85%) en las áreas rurales. El sector privado participa con 20 instituciones educativas, de las cuales, 15 se ubican en las áreas urbanas y 5 son rurales (2 y 1%, respectivamente).

Con base en los anteriores porcentajes, se puede inferir que en el Suroeste el sistema educativo es ampliamente oficial, siendo comparativamente muy baja la participación de los particulares. En consecuencia, las plazas docentes de la educación básica y media del Suroeste son también mayoritariamente oficiales. Se cuenta con un total de 3.195 plazas de carácter oficial, mientras que el sector privado cuenta con 80 plazas docentes.

En teoría, los maestros están formados profesionalmente para prestar una educación de calidad. Cada vez son más numerosas las ofertas de programas ofrecidos por múltiples universidades del país, por medio de los cuales los docentes obtienen ascensos en el escalafón con su consecuente mejora de ingresos; sin embargo, en la realidad, no se muestra impacto significativo en el mejoramiento de la calidad educativa.

Es bueno señalar que en la mayoría de las instituciones del área rural se desarrollan metodologías del programa de Escuela Nueva, caracterizado por la responsabilidad que asume un solo maestro con los cinco grados de la educación primaria.

El Comité Departamental de Cafeteros, como una de las principales instituciones supralocales, se ha vinculado activamente a la educación básica desde su fundación, por medio de acciones como la construcción, reestructuración y dotación de las instituciones educativas en las áreas rurales. Igualmente, el Comité en convenio con las localidades, ha impulsado la construcción y mejoramiento de unidades sanitarias escolares, la construcción de viviendas para docentes y la adecuación de escenarios polideportivos.

Relación maestro-alumno factor determinante de calidad. En el Suroeste antioqueño, el número de alumnos por docente es más bajo que en la totalidad del departamento, solamente es superior en educación preescolar en la zona urbana, razón por la cual se puede colegir que en el Suroeste un docente tiene mayores posibilidades de atender de manera adecuada a los estudiantes.

Cobertura educativa. En educación básica primaria se atiende a 83.652 niños y jóvenes que representan el 69,24% de la población en edad escolar y están por fuera 35.787 de ellos, es decir el 29,62%. En educación preescolar se tiene cobertura del 55,12%, lo que implica una desescolarización del 43,31% (cifra 21% más baja que en el departamento). El nivel de educación básica secundaria, presenta una cobertura del 51,50% de la población entre doce y quince años, lo que ubica a la región por debajo del promedio de cobertura del departamento, que alcanza a cubrir el 73,67% de la población en edad escolar. El nivel de educación media en el Suroeste presenta una cobertura del 40,74% para la población entre dieciséis y diecisiete años, y comparada con el departamento resulta ser más baja, pues ésta representa el 63,49%.

Eficiencia interna del sistema educativo.³⁰ En el Suroeste, de 100 niños y jóvenes que ingresan al sistema educativo urbano, 84 aprueban el año escolar, aproximadamente 8 desertan del mismo y 5 repiten el año; en el área rural la situación es más crítica, pues de 100 niños y jóvenes que ingresan al sistema, 73 aprueban el año escolar, 14 desertan y 10 repiten el año escolar.

.....

30 Entendida ésta como la capacidad que tiene el sistema de retener a los alumnos que logran acceder a los distintos niveles, grados y formas de la educación, y que se mide por medio de los indicadores de deserción, aprobación y repitencia.

Con relación a la deserción, la región del Suroeste es la que presenta mayor tasa en la educación básica primaria, concentrada gran parte en el área rural, 15,54% frente a 9,13 en el nivel departamental. La alta deserción en el campo se explica principalmente por los problemas de violencia que vive el departamento y que generan desplazamiento de la población. Se agrega a la anterior situación el hecho de que los niños campesinos desde temprana edad hacen parte de la fuerza laboral del grupo familiar.

La deserción de alumnos de las instituciones educativas urbanas muestra grandes diferencias entre los mismos municipios, por ejemplo, mientras que municipios como Amagá presentan tasas de deserción del 4%, cifra por debajo del promedio departamental que es de 6,6%, Salgar presenta una deserción del 14,1%. Igual sucede con las zonas rurales, la deserción más baja la presenta el municipio de Caicedo con 5%, que es mucho más baja que la del departamento, donde alcanza el 11,2%; y la más alta deserción rural se presenta en el municipio de Hispania con el 27,1%.

Con la aprobación de los niveles sucede un fenómeno similar, en Amagá y Caramanta las tasas de aprobación en la zona urbana son del 92,8%, más altas que en el departamento, que alcanzan el 86,8%, y en el municipio de Angelópolis la aprobación es del 74,6%, nivel más bajo que el promedio departamental. En cuanto a las zonas rurales de la región del Suroeste, la aprobación es del 85% en el municipio de Caicedo, cifra más alta que la del promedio departamental que es del 76,3%, y en Urao se presenta la tasa de aprobación más baja de todos los municipios de la región con apenas el 57,1%.

La repitencia de cursos en las áreas urbanas es de 2,1% en el municipio de Montebello, cifra más baja que el promedio departamental, 4,3%, en el municipio de Betania se presenta una repitencia del 11,4%. En la zona rural de la región, la repitencia en el municipio de Caicedo es del 3,4%, más baja que en el departamento que es de 9,8%, y en el municipio de Betulia es del 16,2%.

Como un referente de la calidad de la educación están las pruebas del Estado realizadas al finalizar el nivel de educación media a los bachilleres de todo el país; el comportamiento general de la región para el período 1995-1998 fue de mejoría en los puntajes obtenidos en los años 1996 y 1997, pero volvió a bajar en 1998.

Universalmente el concepto de calidad de la educación está asociado a factores tales como: formación y mejoramiento profesional de los docentes, pertinencia de los currículos, condiciones de infraestructura y dotación de las instituciones educativas, eficiencia interna del sistema, gestión institucional, municipal y departamental, cobertura educativa, y la financiación del sector. Si se analiza la

calidad de la educación en el Suroeste antioqueño, se encuentra que esta región presenta las mismas dificultades que en general afectan la educación del departamento de Antioquia:

- Los currículos no responden a las expectativas de los estudiantes y de sus familias, ni contribuyen al desarrollo socioeconómico y cultural de las localidades y regiones.
- Las metodologías frontales no desarrollan potencialidades innovadoras ni investigativas en los alumnos.
- La formación de los docentes, reorientada desde hace cuatro años en microcurrículos, con componentes de formación integral (áreas del saber y valores), aún no muestra resultados significativos.
- La educación está rezagada frente a los adelantos tecnológicos.
- A la investigación y a la innovación educativa no se les ha reconocido su importancia en las decisiones que favorecen el desarrollo del sector educativo.
- El proceso planificador en municipios y colegios es aún deficiente en muchos aspectos. La participación es débil y poco cualificada, los planes son producto terminado y en muchos casos no responden a las prioridades del sector educativo.
- Las juntas municipales de educación y los gobiernos escolares no funcionan adecuadamente.
- Las dificultades de convivencia que acusa la sociedad, las vive también la escuela. La educación no incide adecuadamente en la formación de las personas para que se respeten, sean tolerantes y puedan entender las diferencias como elementos que favorecen el crecimiento mutuo.
- Los logros académicos de los estudiantes revelan que los procesos de construcción, apropiación, adaptación y aplicación del conocimiento son precarios y descontextualizados, especialmente en las áreas básicas (matemáticas, lectoescritura, ciencias naturales y ciencias sociales).
- Los docentes y otros agentes educativos fundamentales en un alto porcentaje reflejan incapacidad para evolucionar a la par de las ciencias y de la misma educación.
- Las instituciones educativas y demás instancias responsables del sector en gran medida son rígidas, centralistas y desconectadas unas de otras.

-
- Los recursos de todo orden son, en términos generales, escasos y los existentes se distribuyen de forma incorrecta.

Para el caso particular del Suroeste, cuyo foro educativo se realizó en Ciudad Bolívar, se concluyó que:

- Se registran significativos avances en procesos participativos y de articulación entre los desarrollos culturales, artísticos y deportivos; no obstante, se requieren acciones que fortalezcan los procesos de gestión y liderazgo.
- La comunidad educativa, en general, es consciente de los beneficios de la descentralización y de la importancia del desarrollo de procesos de gestión, en tal sentido se implementan acciones como la elección de personeros en todas las instituciones.
- Las acciones de los clubes científicos no han sido suficientemente potencializadas para el desarrollo creativo y la articulación con los proyectos educativos institucionales. Se sugiere la conformación de grupos en los ámbitos institucional, municipal y regional, con el fin de perfeccionar proyectos pedagógicos y curriculares, conducentes a la generación de desarrollos propios de las comunidades.
- Se requiere formación y actualización en el diseño curricular y en los modelos pedagógicos, así como en investigación educativa, la cual es considerada de vital importancia para el desarrollo de proyectos pertinentes que garanticen la creación de comunidades indagadoras.
- Los centros de servicios docentes, en general, prestan excelente servicio de apoyo y orientación a la comunidad, se sugiere mayor articulación en los ámbitos institucional e interinstitucional para optimizar recursos y propiciar desarrollos más eficaces.
- Existen metodologías activas en la zona rural (Escuela Nueva) y SAT. Se sugiere su fortalecimiento, y la implementación y generalización de métodos activos y participativos para la zona urbana.
- Se registran significativos avances en desarrollo humano, para lo cual se sugiere establecer estrategias que garanticen continuidad.
- El desarrollo de la evaluación cualitativa requiere especial fortalecimiento en formación y actualización dirigido a toda la comunidad educativa en general.

Como una manera de incidir en la calidad de la educación, el departamento de Antioquia ha emprendido el proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación básica en 80 de sus municipios, entre los cuales se encuentran algunos del Suroeste antioqueño.

Tendencias generales de la educación básica y media. En términos generales se encuentra como tendencias de la educación básica y media: un incremento en la matrícula en educación básica primaria y secundaria, la implementación de políticas educativas y vigencia de la Ley General de Educación de 1994, en la mayoría de los municipios de la región; reconocimiento de que los currículos no responden a expectativas y necesidades de las comunidades; reestructuración de las escuelas normales de la región (Amagá, Jericó, Fredonia), mediante la implementación de los ciclos complementarios; la municipalización de la educación —en proceso— en algunos municipios, como Andes, Angelópolis, Amagá, Venecia y Salgar, que se han inscrito en el Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación, impulsado por la Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, en el cual las administraciones municipales asumen la responsabilidad de sus procesos educativos.

2.5.2 Educación superior

En el Suroeste antioqueño la educación superior ha tenido presencia, fundamentalmente, a través de programas con metodologías semipresenciales y a distancia ofertados por entidades de educación superior públicas y privadas de todo el país.

Para los años comprendidos entre 1993 y 1999, la educación superior se ofertó especialmente en áreas de educación, agropecuarias, administración pública y finanzas, dirigidos fundamentalmente a funcionarios públicos, a docentes y al sector agropecuario.

El Suroeste ha contado con la presencia de algunas instituciones como el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, en el municipio de Jericó y Jardín; la Universidad Cooperativa de Colombia, con sede en el municipio de Andes, y la Universidad de Antioquia, que ha instalado su sede en el mismo municipio. Las demás instituciones que ofertan programas de educación superior, lo hacen a través de convenios con los municipios que facilitan a la entidad la infraestructura de sus instalaciones educativas para implementar los programas, este es el caso de la Fundación Universitaria del Suroeste (Fudesa), creada a partir del Encuentro de Dirigentes del Suroeste.

En los municipios de Andes y Jericó se concentran la mayoría de los programas de educación superior ofertados en 1999, y se mantiene la dirección de los

programas de educación a docentes y funcionarios municipales; sólo los programas de agropecuarias van dirigidos a grupos poblacionales diversos, en este caso a quienes realizan labores en el campo, con excepción de la Universidad de Antioquia, que ha empezado a ofrecer programas dirigidos en su mayoría a los jóvenes bachilleres.

Se debe tener en cuenta que el promedio de estudiantes que terminan sus estudios de bachillerato en el Suroeste es de 120 por localidad, de ellos, según actores locales entrevistados, 5 ingresan a la universidad, lo que da cuenta de la poca posibilidad de acceso de los jóvenes a la educación superior, entre otras razones por limitaciones económicas y porque la oferta no es coherente con las expectativas y preferencias de ellos.

En la encuesta realizada a jóvenes en la región se pudo observar que los programas académicos demandados son muy variados, esperan, además, que la oferta de educación superior sea de carácter público, que se realice en horarios semanales diurnos, con metodología presencial y que preferiblemente sea en la modalidad profesional.

2.6 Aspectos ambientales

La región del Suroeste presenta condiciones ambientales complejas y diversas que no permiten entenderla como un todo, es decir como una sola realidad ambiental; haciendo un esfuerzo de síntesis, es posible diferenciar, cuando menos, dos unidades ambientales de análisis que responden a su vez a procesos de ocupación y articulación regional particulares. Estos dos escenarios los constituyen un Suroeste tradicionalmente reconocido y asociado a una cultura cafetera y de minería del carbón, y otro Suroeste con características ambientales propias del Chocó biogeográfico.

Por un lado tenemos una zona que comprende los municipios ubicados en toda la cuenca del río Cauca y en las partes medias y bajas de la cuenca del río San Juan, cuyas características son:

- Zona densamente poblada y altamente intervenida.
- Bajas coberturas boscosas, lo cual da cuenta de alta pérdida de ecosistemas naturales.
- Combinación de procesos intensivos de uso del suelo con actividades como la caficultura y otros cultivos, la minería del carbón y la ganadería.
- Allí se encuentra localizada la infraestructura vial y de servicios, parcelaciones y otros, que han significado la generación de unos impactos negativos relevantes sobre los recursos suelo y agua, en especial.

- Es una zona de insostenibilidad ambiental, reflejo de intensa intervención humana con prácticas altamente demandantes de los recursos biofísicos existentes, sin criterios de conservación, protección y manejo de los impactos ambientales causados. La materialización de estos procesos se da en conflictos ambientales relacionados con el suelo (erosión, derrumbes, subsidencia), el agua (contaminación, problemas de calidad y disponibilidad) y el aire. La intensa presión humana se refleja igualmente en la inadecuada disposición de basuras, generación de residuos de las actividades productivas y aguas servidas, lo que ocasiona deterioro generalizado en el entorno.

Por otro lado, las partes altas de la cuenca del río San Juan y la cuenca del río Atrato que ofrecen:

- Un entorno con menores índices de ocupación del suelo.
- Áreas objeto de intervención ambiental institucional como el Parque de las Orquídeas y los Farallones de Citará.
- Amplias coberturas boscosas que indican el uso menos intensivo del suelo y el mejor estado de conservación de los recursos naturales.
- Mejor grado de conservación de los recursos naturales disponibles en la divisoria de aguas de las cuencas Cauca y Atrato, y cuenca del río Penderisco, en las cuales se están desatando procesos de degradación paralelo al aprovechamiento irracional de los recursos florísticos y faunísticos allí presentes.

En cuanto a la gestión ambiental, la región ha sido objeto de intervención desde distintos ámbitos por parte de las Corporaciones Autónomas Regionales, de Corpourabá y Corantioquia, además de otras entidades públicas y privadas que tratan de incidir sobre esta compleja realidad ambiental. Por ejemplo, desde las primeras décadas del siglo XX el Comité Departamental de Cafeteros inició programas de saneamiento ambiental y al finalizar el siglo ha apoyado programas educativos y proyectos ambientales. Sin embargo, la gestión ambiental que han realizado todas las instituciones que han intervenido la zona, es en términos generales precaria frente a las dinámicas ambientales que ofrece la región.

2.7 Dimensión económica

En la caracterización económica del Suroeste se destacan algunas de las principales actividades productivas, dentro de las cuales se dedica un breve espacio a los diferentes subsectores económicos. En general se parte de un análisis

comparativo del orden nacional, departamental y regional para obtener una mirada global con la respectiva tendencia en las diferentes actividades desarrolladas. La información presentada referencia, en general, el período 1993-1997, tomando como fuente documentos y análisis recientes. A continuación se presentan algunos de los aspectos más relevantes.

Un primer aspecto para resaltar se relaciona con la población en condiciones de pobreza y miseria. De acuerdo con el censo de 1993, el 41,6% de la población del Suroeste presentaba necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el 15,4% condiciones de miseria. Esta región, después del Valle de Aburrá y Oriente, presentó menos población en condiciones de miseria.

Esta característica de unas buenas condiciones en cuanto a las necesidades básicas satisfechas se refleja en los servicios públicos, cuya cobertura en la región es aceptable, no así la calidad en agua potable y saneamiento básico. A esto se suma el aumento en la tasa de urbanización, la cual pasó del 28,5% en 1964 al 35,8 en 1985; el incremento del empleo cafetero, la constitución de un mercado laboral más homogéneo y los incrementos en el nivel de vida respecto a otros municipios rurales.

Un segundo elemento tiene que ver con las actividades productivas y los subsectores económicos regionales, como son el agrario, el minero y el pecuario.

2.7.1 Sector agrario

En el sector agrario se resalta para el Suroeste el papel del café, del cacao, de la caña panelera, del plátano y del frijol, además de la siembra de frutales considerados como potenciales.

El *café* es el producto que caracteriza a esta región. En Antioquia las principales zonas cafeteras son el Suroeste, con 71.431 hectáreas plantadas, con un volumen de producción de 70.707 toneladas, equivalente al 54% de participación en la producción antioqueña obtenida en 1997; el Oriente con 24.060 hectáreas plantadas, 22.058 toneladas y participación del 17%, y el Occidente con 24.751 hectáreas plantadas, 21.126 toneladas y 16% de participación.

En 1997 se produjeron en el departamento 131.740 toneladas de café, un nivel inferior en 9,3% al año anterior, como consecuencia de la reducción del área en producción, de 24.682 hectáreas, de las cuales 22.355 correspondieron a la zona del Suroeste. La broca del café mostró niveles de incidencia bajos en el año 1997, tanto en los registros de finca como en las compras de Almacafé.

En el período 1993-1997 el área plantada en café se redujo en 41.358 hectáreas, de las cuales 30.963 corresponden a la zona del Suroeste, 5.158 al Orien-

te y 3.776 al Occidente antioqueño. La mayor reducción de áreas en el Suroeste responde al decrecimiento en la productividad promedio, que pasó de 1.531 a 1.059 kg/ha en el período referido, debido a la menor realización de prácticas culturales, ante el bajo ingreso recibido por los productores.

En cuanto al valor de la producción de café en el año 1997, la zona que presentó mayores costos de producción fue el Suroeste, debido a la mayor aplicación de insumos por hectárea, 62% superior al promedio registrado en el departamento. Sin embargo, esta mayor inversión no compensa el rendimiento obtenido de 1.059 kg/ha, superior en 8,7% al promedio departamental.

La producción de café en el departamento generó 85.955 empleos permanentes en el año 1997, de los cuales el 48% fueron aportados por la zona del Suroeste, el 20% Occidente y el 18% Oriente.

La rentabilidad por hectárea de café se discrimina por región así: Oriente 11,8%, Norte 11,56, Nordeste 7,9, Suroeste 7,3 y Occidente 6,3. Si para cada zona se pondera la rentabilidad por el volumen de producción, resulta una rentabilidad promedio en el departamento de 8,2%. Este bajo nivel de rentabilidad, se explica por las reducciones en la productividad, el menor ritmo de crecimiento real de ingresos, la incidencia de la broca y las condiciones de inseguridad en el campo, que han afectado las inversiones e influido en el ausentismo de los propietarios.

El *cacao* es otro producto que se cultiva en el Suroeste antioqueño. En Antioquia 35 municipios se dedican a la actividad cacaotera, ubicados en las zonas del Bajo Cauca, Magdalena Medio, Nordeste, Occidente, Oriente, Suroeste y Urabá. De estos, 24 reportan el cacao como cultivo de importancia económica. Las condiciones socioeconómicas en las diferentes zonas cacaoteras del departamento son muy homogéneas. El promedio de las explotaciones pertenece a pequeños productores cuyas áreas sembradas fluctúan entre 1,5 y 2 hectáreas. Institucionalmente el producto no ha contado con acompañamiento adecuado ni con los conocimientos y tecnologías para mejorar la productividad de sus explotaciones.

En el lapso entre 1993-1997 grandes extensiones de cacao fueron sustituidas por actividades agropecuarias más atractivas para los agricultores y otras fueron abandonadas, lo que generó problemas fitosanitarios, pues se convirtieron en fuentes primarias de inóculo de moniliasis y escoba de bruja, las dos enfermedades de mayor importancia económica del cultivo.

El Suroeste fue una región de tradición cacaotera en el departamento de Antioquia. La Federación Nacional de Cafeteros le dio impulso con su programa de diversifi-

cación en la zona marginal baja para café. Antes de presentarse el desarrollo cacaotero en Urabá, esta zona era la más importante del departamento.

Como consecuencia de la valoración de la tierra en esta región, la influencia de la actividad cafetera, los bajos precios del grano en el mercado y los problemas fitosanitarios del cultivo, hubo una sustitución casi masiva del cacao por otras actividades agropecuarias.

El Suroeste es la tercera región en área plantada de cacao en el departamento, con una participación del 11,5% y en producción del 14,0%.

Como perspectiva, y según las conclusiones de la Federación Nacional de Cafeteros, dado el déficit estructural de la producción en el ámbito mundial, que a criterio de los analistas será prolongado, sumado a la recuperación de la economía cacaotera y a la reactivación de los precios, Colombia se enfrenta a una oportunidad en el contexto mundial, en tanto los países productores han frenado el crecimiento de nuevas áreas cultivadas. Se estimó un déficit de producción de 185.000 toneladas para el año cacaotero 1997-1998 y descenso en las existencias de 1,3 a 1,1 millones de toneladas entre las cosechas 1996-1997 y 1997-1998.

Caña panelera. Al finalizar la década del ochenta Colombia era el primer productor de panela en el mundo, cultivaba cerca de 220.000 hectáreas de caña para panela, con producciones cercanas a 1.500.000 toneladas y rendimientos promedios de 6.000 kg/ha de panela. En la actualidad el país es el segundo productor mundial de panela después de India, con una producción promedio anual de 1.251.490 toneladas, en el período 1993-1997; es, además, el primer consumidor, con un promedio de 25,5 kg per cápita al año.

El cultivo de la caña cubre el 7,8% del área agrícola y el 1,1 de la superficie total de Colombia. Después del café es el segundo producto en extensión en el país, del cual el 41% se dedica a la producción de azúcar, el 55 a la de panela y el 4 a mieles, guarapos y forrajes.

Aunque en Antioquia los cultivos de caña se orientan en gran medida a la producción de panela, la producción departamental no abastece la demanda interna porque la mayoría de los cultivos establecidos presentan una productividad relativamente baja, debido a la no renovación de socas viejas, mal manejo de las plantaciones e ineficiencia en el beneficio de la caña, con el consecuente deterioro ambiental. En Antioquia la cifra de trapiches oscila entre 2.500 y 3.000, de los cuales el 43% presenta tecnificación media.

Pese a las bondades de la panela, en su elaboración y mercadeo se presentan una serie de limitantes que impiden el mayor consumo, entre los que se desta-

can: la adulteración con azúcar, la adición de sustancias no permitidas (clarol y anilinas), la falta de higiene, la contaminación con otras materias e insectos, el empaque no adecuado y el cambio de hábitos alimenticios.

Existen en Antioquia tres niveles tecnológicos. Tecnología *muy buena*, generalmente corresponde a áreas planas con una producción de 10 toneladas de panela/ha, se conoce como siembra a chorrillo. Con esta tecnología se tiene el 8,4% del área sembrada en municipios como Frontino, San Roque, Yolombó, Andes y Salgar.

Con tecnología *buena* se siembra el 21,3% del área en caña, son áreas planas o de ladera con una producción de 5 a 8 toneladas de panela/ha, la siembra se hace mateada, aplican fertilización y prácticas culturales (desyerbas, despaje y cepillado de la cepa). Con esta tecnología trabajan importantes fincas paneleras de la zona del Nordeste, Suroeste y Occidente.

Con tecnología *muy tradicional*, se encuentra el 27% del área sembrada en Antioquia, en municipios como Anzá, Caicedo, Liborina, Sabanalarga, Valdivia, Peque, Concepción, Cocorná, Granada, San Francisco, San Luis, Caramanta, Nariño, Argelia, San Andrés de Cuerquia, Toledo e Ituango. Se hace una desyerba, resiembran, producen entre 2 y 3 toneladas de panela/ha; el cultivo se encuentra mezclado con otros como café, plátano, frutales, yuca, etc.

El *plátano* en Colombia constituye un alimento básico en la dieta alimenticia. En la producción de plátano se destacan los departamentos de Quindío, Meta, Antioquia y Tolima, con participaciones respectivas de 13,2, 11,4, 9,8 y 8,8%.

En 1993 Antioquia ocupó el tercer lugar en el país en la producción de plátano, con una participación del 7,4%, luego de los departamentos del Meta y Quindío, cuyas participaciones fueron del 8,3 y 8%, respectivamente. En el año 1993 se tenían en el departamento 5.839 hectáreas plantadas, con un volumen de producción de 417.497 toneladas.

En Antioquia el plátano se produce especialmente en las zonas de Urabá y Suroeste, las cuales aportaron en 1993 el 59,4% y 24,5, respectivamente, de la producción departamental. Se cultiva en asocio con café o como cultivo limpio.

En 1993 el plátano registró incremento de la frontera agrícola en las zonas de Urabá y cafetera. En la zona cafetera, las áreas marginales para el cultivo del café, ubicadas entre los 1.000 y 1.300 m.s.n.m. se sustituyeron por plátano. Como factores que incidieron en el desarrollo y posicionamiento del producto en el mercado se destacaron los buenos precios internos, la mejora en el paquete tecnológico y la condición de mayor resistencia del plátano a la sigatoka negra.

En el Suroeste el plátano ha sido utilizado como sombrío del café, se destina para autoconsumo en las fincas, especialmente en épocas de cosecha cafetera, cuando aumenta la población migratoria.

La producción de plátano en Antioquia generó 16.795 empleos permanentes en el año 1997, de los cuales el 70,6% fueron aportados por la zona de Urabá, 14,2 por el Suroeste y 6,6 por la del Oriente.

La rentabilidad en el cultivo de plátano se discrimina por zonas así: Suroeste 13,1%, Occidente 18,4, Oriente 1,8, Urabá 13,4, Magdalena Medio 27,9 y Bajo Cauca 9,9.

Frijol. Antioquia ha sido tradicionalmente el primer productor nacional de frijol, la variedad cargamanto ha sido el símbolo del frijol antioqueño, con ella se han obtenido los más altos rendimientos por hectárea y los mejores precios respecto de otras variedades y regiones. La mayor producción se concentra en la región de Oriente, pero el Suroeste y el Occidente tienen aportes importantes, con tendencias a aumentar en el último año.

En el departamento de Antioquia la producción de frijol se genera en explotaciones pequeñas, dispersas en numerosos municipios, de mediano a bajo nivel tecnológico y con predominio de sistema de cultivos asociados, que impone limitantes en el aumento de la producción. A pesar de que el asocio es más eficiente que el monocultivo, en cuanto a la explotación total de los recursos ambientales, los rendimientos del frijol se reducen entre un 30 y un 50%.

El Suroeste no es una región muy desarrollada en la producción de frijol, ya que es especialmente cafetera, lo que dificulta la especialización en otros rubros diferentes al café, dado el peso que representa este en la economía de la región; sin embargo, cabe destacar una dinámica superior a la observada en otras regiones, tanto en área como en producción, puesto que el Suroeste ocupó el tercer lugar de producción en el departamento entre los años 1993 y 1997, llegando a competir con el Occidente por producción.

Con relación a la participación del empleo en el contexto regional, el frijol del Suroeste se ubica en segundo lugar con un 24,3% del total departamental.

Frutales. En Antioquia el sector frutícola presenta problemas tales como bajos rendimientos, deficientes canales de comercialización, atomización de cultivos, poca tecnificación, desconocimiento de frutas exóticas y no utilización de variedades promisorias. Además se presentan factores fitosanitarios graves, como la mosca del mediterráneo, que impide incursionar en los países de centro y norte América, y otros mercados potenciales.

2.7.2 Sector ganadero

La ganadería en Colombia ha crecido en participación en todo el territorio, convirtiéndose en una de las actividades económicas más importantes; sin embargo, sigue siendo altamente extensiva en tierras y en menor medida intensiva en capital.

En casi la totalidad de los municipios antioqueños se trabaja con ganadería. Las regiones más importantes por el número de cabezas y el volumen de la producción de carne y leche son: Norte y Oriente, leche; Nordeste y Occidente, leche y carne; Suroeste, carne y leche; Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá, carne.

En el Suroeste predomina el sistema de pastoreo extensivo mejorado, la frontera en pastos no ha crecido, el hato ganadero se redujo en 40.806 cabezas en el lapso 1993-1997. Sin embargo, en la actualidad se observa incremento en el inventario bovino, mediante la retención y adquisición de vientres para ganadería de doble propósito, con énfasis en la producción de carne.

2.7.3 Sector minero

Uno de los sectores más importantes del país ha sido y sigue siendo el minero, sector en el que el carbón ha desempeñado un importante papel.

En Colombia, desafortunadamente, la política económica y los agentes que han participado en el sector industrial, no han compaginado las ventajas comparativas del sector minero energético, y no han logrado establecer conjuntamente una agenda para dinamizar algunos productos importantes y básicos para la economía mundial. En este sentido el sector minero, y específicamente el carbón, son posibilidades de desarrollo que han sido ignoradas por los planeadores nacionales, departamentales y regionales.

El carbón se encuentra sobre la cordillera Central e incluye toda la hoya de la quebrada Sinifaná, abarcando los municipios de Angelópolis, Amaga, Titiribí, Venecia y Fredonia.

2.7.4 Finanzas públicas

Un cuarto aspecto en la caracterización económica del Suroeste es el de las finanzas públicas municipales. La situación más grave podría ser la alta dependencia de los municipios con respecto a las transferencias por parte de la nación, debida a la baja capacidad para generar sus propios ingresos.

Las evidencias de una eficiente asignación del gasto público en los municipios del Suroeste se manifiestan en los cambios que se presentan en la cobertura e infraestructura de la salud, la educación y los servicios públicos domiciliarios.

Es decir, que en el caso de esta región, los cambios van más allá del simple aumento de los recursos, pues se observan transformaciones que inciden en la calidad de vida de sus habitantes en el largo plazo.

Entre los elementos que muestran la eficiente ejecución del gasto público en el Suroeste, se señalan el aumento de recursos, que presenta crecimiento real en la asignación de recursos totales en los municipios durante la década 1988-1997, y el cambio en la estructura del gasto con incremento en los gastos de capital, incremento en el servicio de la deuda a niveles sostenibles y crecimiento moderado de los gastos de funcionamiento (FDS).

Como característica fundamental en esta región, hay que destacar que los municipios de categoría sexta presentaron, en conjunto, un mejor promedio de inversión per cápita que los de categoría cuarta y quinta. Inclusive municipios pequeños como Pueblorrico y Venecia, superaron en inversión per cápita a Andes, único municipio de tercera categoría de la región.

Otros aspectos que se trabajaron en la caracterización económica y que permiten entender la situación del Suroeste fueron:

El aumento del servicio de la deuda a niveles sostenibles. El crecimiento moderado de los gastos de funcionamiento, que si bien individualmente es probable que algunos municipios presentan índices altos de "burocratización", en su conjunto el aumento de los gastos de funcionamiento parece estar ajustado a un crecimiento razonable, producto de las nuevas funciones que han debido asumir las localidades.

Las transferencias se registraron principalmente para la seguridad social. Sobre este tópico se concluyó que el grado de dependencia de los municipios de la región permanece constante, lo que prueba una vez más el esfuerzo que han hecho las localidades para mejorar sus ingresos propios. Individualmente, se considera que algunos municipios registraron aumento del grado de dependencia, pero una gran mayoría de ellos disminuyó la dependencia y son precisamente los municipios con mayor incremento de su tributación per cápita en el período.

Las transferencias de ICN para los municipios pequeños pero con inequidad según el grado de pobreza. Los municipios de categoría quinta y sexta registraron mayores transferencias per cápita que los de tercera y cuarta categoría. Si se tiene en cuenta que en el Suroeste, en los municipios de quinta y sexta categoría se concentran los índices más altos de población con necesidades básicas insatisfechas, se puede concluir que la intención de favorecer con las transferencias a los municipios con mayores NBI se cumple, vistos los munic-

pios, en forma global. Pero analizados individualmente, se observa que no existe una proporción directa entre las transferencias por habitante y el grado de pobreza, es decir, se presenta inequidad en su distribución.

El fortalecimiento fiscal propio pero con déficit corriente, a este respecto se analizó el crecimiento de los ingresos corrientes. El déficit corriente, como un problema de estructura, tiene como causas centrales el aumento de los gastos de funcionamiento por las nuevas funciones que han asumido los municipios y por las mayores transferencias para la seguridad social; el crecimiento del pago de intereses por el mayor volumen de endeudamiento, la disminución de las transferencias corrientes de la nación a partir de 1993. La consecuencia más funesta del déficit corriente es la utilización de las transferencias de la nación de inversión forzosa para financiar el faltante. Entre las prácticas más utilizadas están, en primer lugar, disfrazar gastos de funcionamiento en los gastos de inversión financiera con ICN; en segundo lugar, disponer transitoriamente de los fondos de ICN para pagar funcionamiento. En este último caso, los recursos se toman como préstamo, son devueltos en algunos casos, pero en otros el municipio no puede devolverlos por falta de recursos.

2.8 Salud

Un primer elemento para tener en cuenta es que la salud de la población del Suroeste estuvo por décadas en las manos de los programas que impulsó la Federación Nacional de Cafeteros. El Comité Departamental de Cafeteros, desde su creación, participó activamente en la salud del Suroeste antioqueño como una estrategia para el desarrollo económico y social de la región, a través del mejoramiento de las condiciones de vida y de salud de los caficultores.

Para cumplir con su objetivo, el Comité Departamental de Cafeteros montó un sistema de salud que presentó las siguientes características: acercar la atención de salud al sitio donde habitaba la población cafetera; aumentar la cobertura en salud; desarrollar proyectos de mejora de plantas físicas y dotación de equipos para la promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación; construir, remodelar y ampliar hospitales y puestos de salud; desarrollar proyectos de construcción y ampliación de acueductos y alcantarillados rurales, y construcción de unidades sanitarias familiares (Unisafas) para influir favorablemente sobre el medio ambiente. Además, instaló farmacias veredales, llamadas también "boticas veredales", y centros de bienestar del anciano.

Los programas de salud del Comité Departamental de Cafeteros permitieron aumentar el personal de salud para mejor prestación del servicio; se desarrolla-

ron programas educativos de promoción, prevención y tratamiento de las principales enfermedades que afectaban la población del Suroeste, en alianza con otras instituciones como la Seccional de Salud de Antioquia. En el área de la salud oral, el Comité apoyó con dotación básica en odontología y realizó incrementales en los municipios del Suroeste.

Estas condiciones se reflejaron paulatinamente en disminución de las tasas de mortalidad general e infantil, en aumento de la expectativa de vida al nacer, en mayor cubrimiento con servicio de acueducto y sistemas adecuados de eliminación de excretas, entre otras, es decir en reducción de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). El Comité reconocía que los logros económicos y sociales dependían de la salud y ésta a su vez del desarrollo económico y social.

La construcción de una infraestructura locativa, de personal y educativa en el campo de la salud, permitió al Suroeste entrar con unas buenas condiciones a las nuevas políticas de salud del Estado.

Con la Ley 10 de 1990 se reorganiza el Sistema Nacional de Salud, descentralizándola hacia los municipios y los departamentos, la ley 60 de 1993 define las competencias y recursos para que los municipios asuman la salud, y la Ley 100 de aseguramiento acelera el proceso descentralizador; en este proceso los hospitales se transforman en empresas sociales del Estado con presupuesto propio y autonomía, y los municipios reciben los dineros para manejar, controlar y regular la salud.

Esta situación cambió el modelo en salud que venía desarrollándose en el Suroeste, en el cual el Comité Departamental de Cafeteros intervenía en los programas de atención básica, saneamiento ambiental y prestación de servicios (boticas comunitarias, por ejemplo). En la actualidad el Comité puede contratar o realizar convenios con municipios, con empresas sociales del Estado y con las corporaciones regionales, como el caso de Corantioquia, en saneamiento ambiental. Así, la participación del Comité en los programas de salud y saneamiento ambiental se reduce como consecuencia de los cambios en la política de salud del país.

En la actualidad la región del Suroeste cuenta con una infraestructura y con unos programas en salud que vienen de las acciones que el Comité Departamental de Cafeteros ha realizado desde su creación, proyectos que deben ser asumidos y liderados por los municipios y las empresas sociales del Estado.

Para 1997, en materia de recursos físicos o infraestructura, la región cuenta con veinticuatro empresas sociales del Estado, una de segundo nivel de complejidad en ciudad Bolívar y veintitrés de primer nivel. Esto da cuenta de que en la mayoría de los municipios existe, por lo menos, un centro de atención básica.

Entre 1993 y 1997 el recurso humano en salud mantuvo una relativa estabilidad a pesar de los cambios en la ley de salud, y los cambios y necesidades poblacionales. Así, se contaba en las localidades del Suroeste con médicos, odontólogos, higienistas orales, enfermeras, auxiliares de enfermería, promotores de salud, vacunadores y bacteriólogos. A esto hay que sumarle el personal que el Comité Departamental de Cafeteros tiene para sus programas de salud y los profesionales particulares que existen en las localidades.

El Suroeste contaba entre 1993 y 1994 con siete centros de salud, en 1995 con ocho y en 1997 con catorce, los cuales estaban ubicados y distribuidos así: cuatro en Andes, dos en Amagá, dos en Ciudad Bolívar; y uno en Betania, Caicedo, Jardín, Salgar, Támesis y Venecia.

La región contaba con veintisiete puestos de salud en 1994, con treinta en 1996 y veintinueve en 1997. Estos puestos de salud se encuentran ubicados y distribuidos para 1997, así: cuatro en Fredonia y Urrao, tres en Ciudad Bolívar y Montebello, dos en Andes, Betulia y Santa Bárbara, y uno en Angelópolis, Betania, Caramanta, Concordia, Jericó, Pueblorrico, Salgar, Támesis y Titiribí.

La infraestructura para la prestación de los servicios de salud es mayor en los municipios de Ciudad Bolívar y Andes.

La relación entre el número de médicos y odontólogos con respecto a la población para 1997 es de 2.755 habitantes por médico y de 7.515 habitantes por odontólogo.

Se contaba para 1994 con otros centros asistenciales, como dieciocho asilos, dos de carácter oficial y dieciséis no oficiales.

Con relación a la morbimortalidad, es decir al estado de salud de la población del Suroeste, medido por el servicio de consulta externa y urgencias durante el período 1993-1997, se presentaban como las primeras cinco causas de consulta para toda la región, enfermedad hipertensiva, enfermedades de los dientes y estructuras de sostén, enfermedad respiratoria aguda, control embarazo normal y enfermedades de los órganos genitales. Las cinco principales causas de hospitalización fueron enfermedades infecciosas y parasitarias, tumores, enfermedades de las glándulas endocrinas, de la nutrición, del metabolismo, trastornos de la inmunidad, enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos, y trastornos mentales. En cuanto a desnutrición, para 1993 el Suroeste mostraba las tasas más bajas con relación al departamento.

Para 1998, al analizar el comportamiento de las regiones del departamento en función de enfermedades como diabetes, sida, enfermedades de transmisión sexual y enfermedades inmunoprevenibles se observa que el Suroeste presenta tasas relativamente bajas en el contexto departamental.

Con respecto a mortalidad para 1998, en el Suroeste se presentan situaciones diferenciadas, es la tercera región en el departamento con mayor incidencia de suicidios; en materia de homicidios los municipios de Salgar y Betania son los que más casos de muertes por esta causa aportan en el contexto regional. En sí, se observa que hacia la cuenca del río San Juan y la divisoria de aguas entre las cuencas Cauca y Atrato, se registran la mayor parte de casos de muertes no naturales en el Suroeste antioqueño.

Con relación a las muertes naturales, para 1998, el Suroeste presenta la más alta incidencia de muertes por infarto agudo de miocardio, no obstante ofrece tasas muy cercanas a las de Magdalena Medio y Nordeste. En cuanto a cáncer y a tuberculosis, la región se ubica en el cuarto lugar en el departamento, posición que resulta preocupante si se considera que de los veinte municipios con mayor incidencia de cáncer en el departamento, siete son del Suroeste y que igual número de ellos, se encuentran dentro de los veinte con mayor incidencia de tuberculosis en el departamento.

Otros problemas de salud en la actualidad en la región son la drogadicción y el alcoholismo, que aún no han sido evaluados en su magnitud y que se presentan especialmente en las zonas urbanas, y principalmente en la zona minera.

A manera de conclusión, el Suroeste antioqueño por la acción directa del café y la Federación Nacional de Cafeteros, a través de los años, alcanzó un notable avance en sus estilos y calidad de vida, situación que generó una ideología de proteccionismo en todos sus habitantes. Esta ideología se materializaba en la facilidad de acceso a la prestación de servicios de salud, bien por los subsidios ofrecidos por los hospitales, como consecuencia de la tecnología biomédica entregada a ellos por la Federación o por el poder adquisitivo del dinero circulante en la zona, además porque el acceso a los medicamentos suministrados por el Comité Departamental de Cafeteros en las zonas apartadas evitaba el desplazamiento de la población rural a las cabeceras municipales para su consecución.

Con el cambio originado por las leyes 10 de 1990, 60 de 1993 y 100 de 1993, la Federación disminuye notablemente su accionar en la zona, sin que se produzca un cambio en la ideología dominante, esto ha generado un choque importante en la comunidad que no asimila oportunamente esta nueva forma de pensar y que no puede entender por qué sus recursos económicos no alcanzan para mantener el estilo de vida, sumado a esto, se produce una brusca caída en su capacidad de ahorro, pues lo que antes no se pagaba ahora se paga y lo que antes era asumido por la Federación ahora deben asumirlo ellos; es decir, se igualan con el resto del departamento donde la influencia de la Federación Nacional de Cafeteros nunca llegó.

Este fenómeno, en una comunidad no preparada para asumir sus propios riesgos de enfermar y de morir, ha llevado a un incremento de la morbimortalidad en la zona, producto del aumento de enfermedades que se encontraban “controladas” por los agentes de salud y con la colaboración proteccionista de la Federación, como la tuberculosis, enfermedad diarreica aguda, infección respiratoria aguda, la enfermedad periodontal y las inmunoprevenibles.

2.9 Organizaciones locales y supralocales

En el Suroeste antioqueño numerosas organizaciones han incidido en el desarrollo educativo, económico y social, pero éstas se han caracterizado por tener una presencia más local que regional. Entre ellas se encuentran: las juntas “pro”, la Sociedad de Mejoras Públicas, los comités cívicos, los gremios locales organizados, asociaciones religiosas, políticas, profesionales, las emisoras y las asociaciones que han surgido de éstas.

Cada uno de los municipios del Suroeste cuenta con diversas organizaciones sociales que deben ser estudiadas para determinar su incidencia en la vida local y su presencia regional. En cada localidad existen diversas asociaciones, centros y grupos que desempeñan un papel muy importante en el desarrollo local.

Sin embargo, en el Suroeste existen organizaciones que tienen presencia en la región y son reconocidas en ésta, y trascienden los límites administrativos de los municipios actuando en diversos campos de la vida social, cultural, económica y política, en pro del desarrollo regional.

Teniendo en cuenta que el Suroeste ha sido poco estudiado y que es una vasta región conformada por veinticuatro municipios, se presentan a continuación, como ejemplo, sólo algunas organizaciones locales y supralocales de las cuales se tiene información, se advierte que existen otras que ameritan estudios mucho más detallados.

2.9.1 Juntas de acción comunal

Las juntas de acción comunal en el Suroeste antioqueño se constituyeron en piezas clave para el modelo de cultura cafetera de la Federación Nacional de Cafeteros, éstas constituyeron parte esencial para desarrollar los proyectos de infraestructura, educación, salud y los diversos programas del Comité Departamental de Cafeteros.

Las juntas de acción comunal se han caracterizado por ser sólidas y fuertes en su organización interior. A pesar de esto, hasta finales de la década de los ochenta, soportaron procesos de debilitamiento por la intervención de los par-

tidos políticos. Con la Constitución de 1991 las acciones comunales entraron en una nueva dinámica, puesto que desde este momento se permitió la actividad política, con la pretensión de constituirse en espacios de decisión democrática. Hoy el Suroeste es considerado como la tercera zona más organizada del departamento en el aspecto comunitario, un indicador de esto es que en cada municipio existe una asociación de juntas de acción comunal.

2.9.2 Federación Nacional de Cafeteros

A fines del siglo XIX se dictaron medidas por parte del gobierno para fomentar el cultivo del café en los departamentos con mejores condiciones de suelos y clima. En 1920 se propuso la agremiación de los caficultores y se creó la Unión Cafetera Colombiana en el primer congreso cafetero; sin embargo, fue en 1927, en el II Congreso Nacional de Caficultores, cuando se creó la Federación Nacional de Cafeteros, con la participación de dirigentes de la elite política y económica.

La Federación Nacional de Cafeteros fue creada como entidad de derecho privado y carácter gremial, sin ánimo de lucro, integrada por todos los productores de café interesados en unirse para promover el avance de la industria cafetera, mejorar las condiciones de producción y comercio, y elevar la calidad de vida de su principal fuerza de trabajo: la base campesina. Desde sus comienzos se planteó como bandera filosófica la defensa del principio de libre empresa y gestión autónoma, y se defendió su independencia política partidista, con el fin de garantizar que en ella quedarían incluidos todos los socios y que todos disfrutarían de sus beneficios económicos y sociales.

La Federación Nacional de Cafeteros estaba estructurada por el Comité Ejecutivo, el gerente general, el Comité Departamental de Cafeteros y el Comité Municipal de Cafeteros. La base social de la Federación de Cafeteros la ha conformado un gremio de miles de pequeños y medianos productores de café, hacia los cuales han dirigido sus programas y proyectos de infraestructura, y de desarrollo local y regional, a cambio de los impuestos que recauda la Federación.

La Federación Nacional de Cafeteros se expresó en Antioquia a través del Comité Departamental de Cafeteros y las juntas municipales, que se iniciaron en 1929. Desde sus comienzos el Comité en Antioquia buscó realizar una labor conjunta con el gobierno departamental para trabajar en las regiones cafeteras y cumplir así con el objetivo propuesto de vincularse al desarrollo regional.

La Federación Nacional de Cafeteros, a través del Comité Departamental de Cafeteros, comenzó a crear lo que después se llamaría la cultura cafetera, la cual se constituyó en la base de la vida de la región. Esta cultura cafetera la inició en 1930 con campañas para el uso del café y programas para cambiar los

hábitos y la vida de los campesinos caficultores, mediante su intervención en la región con programas de salud, educación, construcción de vías, de obras sanitarias, de viviendas y saneamiento ambiental.

Entre 1930 y 1960 el paternalismo de la Federación de Cafeteros llegó a su máxima expresión por la intervención directa en la vida de los campesinos de los prácticos cafeteros, quienes enseñaron en los pueblos sobre el café, para cumplir así con una de las estrategias de la Federación: el cambio radical de la mentalidad de los caficultores, cuyos métodos tradicionales reñían con las nuevas recomendaciones de la Federación.

Desde 1950 la Federación Nacional de Cafeteros comenzó a cambiar su política paternalista y buscó trabajar en dos frentes: la educación integral y la diversificación de cultivos. En 1960 se desmontó el costoso y complicado aparato de ayudas y subsidios, pero los prácticos continuaron llegando a las fincas no sólo a enseñar sobre el café, sino sobre los hábitos de vida.

En la actualidad la Federación, en convenios con otras instituciones públicas y privadas, continúa sus programas tradicionales de educación, salud, infraestructura, pero además avanza en la divulgación sobre plaguicidas, ecología y valores humanos.

Como se observa, la Federación Nacional de Cafeteros y el Comité de Cafeteros de Antioquia han mantenido sus políticas de intervención en las zonas cafeteras. El Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia ha sido uno de los organismos que más ha influido en la industria cafetera y en la vida de los municipios del Suroeste, contribuyendo a la construcción de escuelas rurales, de puentes y vías de penetración carretables, de electrificación y acueductos rurales, campos deportivos, programas de educación en el campo, hospitales, colegios, templos, coliseos, casas de la cultura, obras de defensa contra la erosión, higienización, beneficiadero y secadero, construcción de bodegas y oficinas en municipios cafeteros, farmacias veredales y centros de bienestar del anciano. Igualmente, presta asistencia técnica, créditos, programas educativos, giras y reuniones, demostración de métodos y cursos sobre café; desde 1971 viene implementando programas de diversificación, y desde 1991, las campañas masivas y las cruzadas técnicas del control de la broca.

El Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia está convencido de que ha cumplido un papel en el desarrollo económico y social del país, considera que ha acompañado al Estado en las obligaciones que tiene para con los distintos sectores privados y públicos de la sociedad y por tanto ha contribuido al desarrollo del país con su actividad industrial, productiva y comercial.

2.9.3 Cooperativas de caficultores de Antioquia

En 1961, de acuerdo con la política gremial de fomento, promoción y desarrollo del cooperativismo caficultor, el Comité de Cafeteros de Antioquia patrocinó la creación de las primeras tres cooperativas de caficultores, las cuales se ubicaron en el Suroeste antioqueño: Andes, Fredonia y Jericó. Posteriormente, en 1965, se creó la Cooperativa de Caficultores de Salgar. En la actualidad dichas cooperativas cuentan con el respaldo de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia por intermedio del Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia. El objetivo al crearse estas cooperativas era, y sigue siendo, el mejoramiento de la calidad de vida de los asociados cafeteros, para esto ofrecen los siguientes servicios: mercadeo del café, provisión agrícola a través de sus almacenes del café en los municipios involucrados; seguridad social, asistencia técnica, educación y crédito.

2.9.4 Encuentro de Dirigentes del Suroeste Antioqueño

En diciembre de 1984 nació en Urrao el Encuentro de Dirigentes del Suroeste Antioqueño, institución autónoma que se propuso integrar todos los dirigentes políticos, sin distinción de grupos y partidos, unir la dirigencia gremial, empresarial, cultural, popular y religiosa, organizarse como entidad sin ánimo de lucro, y trabajar para impulsar el desarrollo económico y social de la región.

Desde los primeros encuentros se observó que confluían en ellos, el gobierno, el sector privado y los medios de comunicación del departamento. Esta organización que se presenta como un elemento de unificación regional, se reúne cada año en un municipio distinto del Suroeste y se estructura por medio de una asamblea general, conformada por los fundadores y las comisiones permanentes en diferentes aspectos. En este momento se encuentra en estudio la creación de capítulos por municipios para lograr mayor participación en procesos de veeduría.

La institución ha definido desde su creación diversos proyectos para desarrollar en el futuro, se destacan, entre otros:

- Buscar la salida al Pacífico, como alternativa más efectiva para la exportación del café y el carbón a costos más ventajosos.
- Pavimentar la carretera Pintada-Puente Iglesias-Santa Fe de Antioquia, para facilitar la comunicación entre el Suroeste y Urabá, y la integración del Suroeste y el Occidente, posibilitando la movilización de carga a menores costos.
- Construir acueductos y alcantarillados en los municipios.

- Pavimentar vías que comuniquen el Suroeste con Medellín.
- Habilitar la ruta del río Cauca: La Pintada-Puente Iglesias-Bolombolo-Santa Fe de Antioquia, con el fin de transportar el café del Gran Caldas a Urabá.
- Crear agroindustrias y pequeñas industrias como fuentes de empleo para la región del Suroeste.

Estas propuestas son reiterativas, y las han trabajado con las siguientes líneas estratégicas:

- Integración regional económica, social y espiritualmente.
- Integración vial.
- Formación del recurso humano.
- Generación de empleo para los jóvenes de la región a partir de proyectos económicos.
- Realización de veeduría en obras públicas, para lo cual cuentan con ingenieros de la zona.

El Encuentro de Dirigentes del Suroeste ha analizado conjuntamente con Visión Antioquia Siglo XXI, los problemas del Suroeste relacionados con el ambiente, la educación, el desempleo, el orden público, la integración entre municipios, el desarrollo vial, la inestabilidad de los suelos, la drogadicción, la dependencia de la economía cafetera y la falta de agroindustrias.

El Encuentro de Dirigentes del Suroeste considera que es necesario realizar estudios sobre diversos aspectos de la región que evidencien la realidad y permitan acciones conjuntas entre instituciones que estén trabajando o puedan trabajar por el Suroeste.

En cuanto al impacto del trabajo desarrollado en los Encuentros de Dirigentes del Suroeste hay dos apreciaciones importantes, para Corantioquia el Encuentro genera diagnósticos excelentes, pero no logra trascender las condiciones regionales, y para algunos de los actores entrevistados en la zona, esta agrupación no ha cumplido su papel pero al menos existe. Es decir, ante la ausencia de organizaciones que trasciendan lo local, el Encuentro ha permitido hablar sobre las alianzas que se deben plantear para desarrollar proyectos regionales.



3. Síntesis de problemas y potencialidades para el desarrollo regional

La región del Suroeste antioqueño presenta características históricas, culturales, sociales, políticas, económicas, organizativas y de salud, que reflejan problemáticas y potencialidades propias, las cuales se convierten en el referente para emprender acciones hacia el desarrollo regional.

A continuación se presentan, de manera descriptiva, las problemáticas regionales, se exponen algunos elementos que permiten entenderlas y, también, visualizar sus potencialidades.

3.1 Percepción de región integrada y cohesionada no consecuente con la realidad de individualismo local

- Hay prevalencia de los proyectos locales sobre los regionales.
- Hay tendencia a conformar grupos de municipios vecinos para jalonar proyectos, pero estos no tienen presencia regional.
- Hay dificultades para establecer relaciones de cooperación entre instituciones locales y supralocales.

Esta problemática se explica desde lo histórico, cultural y económico:

- El modelo económico cafetero en el Suroeste fue totalizante y creó una cultura de trabajo individual en cada parcela.
- Las necesidades básicas de los caficultores eran cubiertas rápidamente por el Comité Departamental de Cafeteros.

El reconocimiento por parte de la población del Suroeste de la unión entre los municipios más cercanos, aprovechando la experiencia de las cooperativas de cafeteros, se constituye en una potencialidad que permite la inserción de la Universidad de Antioquia en la región.

3.2 Percepción de región homogénea, pujante y próspera que oculta la diversidad regional

- El discurso de homogeneidad de la región no reconoce las diversidades del Suroeste.
- Carencia de estudios sobre el Suroeste que posibiliten ver sus diferencias internas.
- Prevalencia del proyecto de la cultura cafetera impulsado por la Federación Nacional de Cafeteros, que muestra la imagen de una región homogénea, pujante y próspera.
- El Suroeste es una región compuesta por diversas zonas como la ganadera, la carbonífera, la diversificada y cafetera, que son opacadas por la relevancia otorgada al café.
- Los mestizos o los llamados “paisas”, constituyen una población no homogénea, con características diferentes que requieren ser estudiadas.
- El Suroeste presenta diversos grupos de población como la indígena y la negra, opacadas por la población mestiza paisa, que constituye la mayoría.

- En el Suroeste está en aumento la población en condiciones de pobreza, situación que evidencia el deterioro de las condiciones de vida de la población.

Esta problemática se explica desde las características económicas, sociales, culturales e históricas de la región:

- En la región hay una hegemonía de la economía cafetera.
- En el Suroeste se sobrevalora la economía cafetera y se subvaloran otras actividades económicas, como la explotación del carbón, la ganadería, el comercio, el turismo, etc.
- Hay poco conocimiento del desarrollo histórico de la región que permita comprender las características comunes y diversas del Suroeste.
- La introducción de tecnología foránea para las actividades económicas no ha dado paso a la creatividad.

Como potencialidades de la región se encontraron:

- El espíritu empresarial y de éxito que históricamente se reconoce en la población del Suroeste.
- La identidad cafetera construida sobre la base del éxito y la imagen de buena calidad de vida, es decir de necesidades básicas satisfechas.

3.3 Sobredimensión de alcances de proyectos regionales jalonados por actores supralocales

- Proyectos novedosos que cuentan con posibilidades económicas, condiciones ambientales y aun políticas y, sin embargo, fracasan.
- El proyecto de diversificación de la Federación Nacional de Cafeteros se realiza con dificultades debido a lo arraigado de la cultura cafetera.
- Hay proyectos locales pero no son reconocidos regionalmente.

Esta problemática se explica desde las características culturales, históricas económicas y de organizaciones locales y supralocales de la región:

- Los proyectos regionales son puntuales, no cobijan la mayoría de la población, y son pensados y ejecutados por fuera de la región.
- Existe una acción localista que prima sobre los intereses regionales.
- Existe baja disponibilidad de recursos por parte de los municipios involucrados en los proyectos.

-
- Falta apropiación de los proyectos por parte de los municipios y la población en general.
 - El mal estado de las vías de comunicación es un factor que incide en la colectivización y apropiación de proyectos regionales.
 - El individualismo de la población propiciado por la cultura cafetera incide en la respuesta de la población a proyectos regionales.

Como potencialidades de la región se consideran, entre otras:

- Hay conciencia de la necesidad de unirse en proyectos regionales para el desarrollo del Suroeste, esto se demuestra por la existencia de proyectos a escala microrregional.
- La experiencia de las instituciones locales y supralocales en cuanto al desarrollo de proyectos.
- Presencia de líderes preocupados por el desarrollo regional.

3.4 Dificultad para diversificar y aprovechar los recursos que ofrece la región

- Fracaso de varios proyectos de diversificación económica implementados por la Federación Nacional de Cafeteros, Encuentro de Dirigentes del Suroeste y población en general.

Esta problemática se explica desde las características económicas y de organizaciones locales y supralocales de la región:

- Alta dependencia de la caficultura.
- Especialización en el monocultivo.
- Alta rentabilidad asociada al monocultivo.

Como potencialidades para intervenir la problemática se destacan:

- Diversidad de vocaciones económicas dadas por la riqueza del suelo.
- Tendencia a generar proyectos locales o por grupos de localidades que pueden ser extendidos a la región.

3.5 Baja sostenibilidad ambiental de los modelos productivos

En la medida en que se siguen dando en el tiempo las actividades económicas en las que se originan buena parte de los impactos ambientales de la región, la situación de los grupos humanos y de los diferentes elementos constitutivos de

los medios físico y biótico, presentan un progresivo deterioro. Particularmente esta situación se refleja en:

- Impactos negativos causados principalmente sobre el suelo y el agua por la caficultura, la ganadería y la minería de carbón.
- Pérdida de coberturas vegetales en alto grado (alrededor del 88%) en áreas de intensa intervención antrópica, como las cuencas de los ríos Cauca y San Juan.

Se explica este problema a partir de lo ambiental, lo educativo, lo económico y lo cultural:

- Baja o nula concienciación de los actores de desarrollo en torno a la afectación que producen sus actividades sobre el medio.
- Uso intensivo de los recursos disponibles sin establecimiento de medidas correctivas, de manejo, reposición o control.

Las potencialidades de la región para intervenir el problema están dadas por:

- Avances en materia de implementación de medidas de gestión ambiental por parte de actores institucionales y estatales.
- Paulatina toma de conciencia en torno a lo ambiental.

3.6 La gestión ambiental implementada en la región ha sido ineficaz para el logro de equilibrios ambientales, entendidos como una relación armónica entre oferta y demanda ambiental

- A pesar de contar con intervenciones ambientales desde mucho antes de que lo ambiental tomara forma en el ámbito normativo de la Constitución de 1991 y la Ley 99 de 1993, en la región es recurrente la identificación de problemáticas ambientales prioritarias asociadas a los modelos productivos, como es el caso del café y la minería, los cuales se supone no han estado exentos de controles ambientales.

La problemática se explica desde diversas dimensiones como lo ambiental, lo económico y tiene que ver con las organizaciones supralocales:

- Si bien este problema es en sí una causa que induce la condición de no sostenibilidad, se puede argumentar que se origina en que algunas de las prácticas de gestión ambiental más reconocidas en el Suroeste, tal como la efectuada por la Federación de Cafeteros, estuvieron orien-

tadas a garantizar unas condiciones determinadas de producción y de mercado para el café en el tiempo, pero no necesariamente al logro de una relación equilibrada entre los grupos humanos y sus actividades con el medio en el cual se insertan.

Como potencialidades para intervenir la problemática se destacan:

- Avances en materia de implementación de medidas de gestión ambiental por parte de actores institucionales y estatales.
- Paulatina toma de conciencia en torno a lo ambiental.
- Emergencia de nuevos actores estatales como Corantioquia que propician actuaciones en materia ambiental.

3.7 Uso irracional de áreas con alto potencial biofísico

- El Suroeste, en términos ambientales, presenta por lo menos dos áreas con diferentes grados de intervención. Una de ellas, el municipio de Urao, cuenta con condiciones ambientales significativas desde el punto de vista físico y biótico, en la medida en que posee alrededor del 60% de su territorio en bosques, representa el 40% del territorio regional y su cobertura boscosa el 23,5% de la región. Esta área es reserva de especies de fauna y flora con bajo grado de intervención antrópica, y a su vez, cuenta con formaciones de alta complejidad ambiental como algunos páramos. Incluso pertenece a la región el Parque Natural las Orquídeas.
- No obstante la baja intervención antrópica que hay sobre estos ecosistemas, incluye prácticas depredatorias de las especies de flora y fauna que allí existen. El mismo evento ocurre hacia la otra área que tiene especial significación ambiental de la región, los Farallones del Citará, ubicada sobre la divisoria de aguas de las cuencas San Juan y Atrato.

Esta problemática se sustenta desde lo ambiental, lo cultural, lo educativo, lo económico y lo histórico:

- Condiciones históricas de la población en las que los modelos de poblamiento, culturales y económicos, inducen desequilibrios en el entorno al hacer uso irracional de los recursos disponibles.
- Baja o nula concienciación de los actores de desarrollo en torno a la afectación que producen sus actividades sobre el medio.

- Uso intensivo de los recursos disponibles sin establecimiento de medidas correctivas, de manejo, reposición o control.

Como potencialidad para la intervención en este problema se destaca:

- Intervención corporativa de Corpourabá y Corantioquia en las dos áreas descritas, con programas y proyectos tendientes a su manejo y recuperación.

3.8 La región presenta déficit en servicios públicos de energía, redes de acueducto y alcantarillado, y contaminación en el agua potable, factores que inciden en las condiciones de vida de la población

En el Suroeste se encuentra que:

- Hay cubrimiento de energía en la zona urbana y rural, pero se presenta un mayor déficit en este último.
- La mayoría de los municipios requieren reposición de redes de acueducto y alcantarillado.
- La región presenta altos niveles de contaminación en alcantarillado y agua potable. El 21% de los municipios tienen deficiencias en infraestructura.

Los elementos explicativos se muestran desde lo económico y lo ambiental:

- Debido a las dificultades topográficas para llevar la infraestructura necesaria y lograr el cubrimiento del 100%.
- Considerables demandas de agua para actividades agropecuarias y turísticas.
- La contaminación del agua es ocasionada por la utilización de agroquímicos en el cultivo del café.

Se presentan como potencialidades:

- La demanda de electrificación urbana está satisfecha en el 99,52%, presentándose un déficit de 186 viviendas, y un cubrimiento rural de 90,56% con un déficit de 3.759 viviendas rurales.
- En cuanto a la cobertura urbana en acueducto, el Suroeste es la región del departamento que presenta más altos índices.

3.9 Agudización del desempleo

Esta problemática se muestra, entre otros hechos, por:

- En el Suroeste el sector agropecuario y, principalmente, la actividad cafetera es la que más población ocupa, seguido por el comercio y la explotación de minas. En el departamento, en mano de obra generada por el sector agropecuario, el Suroeste aporta el 22,7%, siendo después del Oriente la región más importante en este rubro. Sin embargo, la crisis cafetera ha hecho que aumente dramáticamente el margen de desempleo en la región.

3.10 Dependencia económica del café y bajo aprovechamiento de otros recursos agrícolas que ofrece la región

- En la producción agrícola el principal rubro es el café, con el 50% de la región y el 53% de la producción departamental, en general con baja rentabilidad, debido a la presencia de la broca, los altos costos de producción y la inestabilidad de los precios externos.
- Existencia de otros cultivos poco explotados como los frutales y el plátano.

Este problema puede ser explicado desde lo económico, lo histórico y lo cultural:

- La tradicional vocación económica de la región es el café.
- La cultura cafetera arraigada en la población.
- Explotación de otros cultivos, en general, con baja tecnología, baja rentabilidad, baja competitividad, bajos rendimientos, mala calidad del producto y presencia de intermediarios.

Existen múltiples potencialidades para intervenir esta problemática:

- La diversidad de recursos agrícolas que posee la región.
- La experiencia en el cultivo del café y las formas cooperativas que generó.
- Los intentos de proyectos económicos diferentes al café como plátano, frutas, flores, entre otros.
- Organizaciones supralocales interesadas en el desarrollo de proyectos económicos en la región.

3.11 Los abundantes recursos minerales son explotados inadecuadamente y con alto riesgo para la población, explotación que no resuelve sus necesidades básicas

- La minería constituye la actividad principal en algunos municipios del Suroeste; algunas empresas generan empleo con garantía social y control ambiental (Hullera, El Cairo); otros empleos son informales, con alto riesgo ocupacional, daños en los terrenos, en infraestructura, en las viviendas, se altera el sistema de drenaje superficial y subterráneo.

Se explica esta problemática desde la economía de la región:

- La minería en la región carece de explotación detallada y de planes de inversión.

3.12 Deterioro de las condiciones de salud de la población

En el Suroeste la problemática de salud se expresa así:

- Agudización de enfermedades entre la población, no hay proyectos de salud pública regionales y faltan programas de prevención en salud.
- Crecen problemas como la drogadicción y el alcoholismo.

Esta problemática se explica a partir de lo económico, lo cultural y las organizaciones locales y supralocales de la región:

- Dependencia de la Federación Nacional de Cafeteros por parte de la población en materia de salud: programas de prevención y promoción, construcción de infraestructura hospitalaria, equipos, personal de la salud, educación, entre otros.

Como potencialidad para intervenir en esta problemática se plantea:

- Infraestructura en salud dispuesta por la Federación Nacional de Cafeteros.
- Existencia de actores y organizaciones sociales, como el Encuentro de Dirigentes del Suroeste, interesadas en la problemática en salud.
- Los municipios asumen la salud y tienen la posibilidad de realizar su plan de salud, y de contratar y hacer alianzas con diversas instituciones para el desarrollo de proyectos locales y regionales, incluidas la Federación Nacional de Cafeteros, el Encuentro de Dirigentes del Suroeste y la Universidad de Antioquia, entre otros.

3.13 Limitado aporte de la educación básica y media a la formación del capital humano y social para encarar el proceso de desarrollo de la región

- Los currículos que orientan el quehacer académico subregional; es decir los criterios, planes de estudio, programas, metodologías y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, para llevar a cabo los proyectos educativos institucionales, no responden a las expectativas de los estudiantes y de sus familias, ni contribuyen al desarrollo socioeconómico y cultural de las localidades, pues no son concebidos de manera flexible para permitir la innovación y adaptación a las características propias del medio cultural del Suroeste antioqueño.
- Los pobladores de la región que se desplazan a la capital del departamento para alcanzar niveles de formación universitaria, no vuelven para desarrollar su labor profesional en el Suroeste; es decir que el proceso educativo no revierte sus frutos en la región.

Esta problemática puede encontrar elementos de explicación en lo educativo:

- A pesar de la vigencia de la Ley General de Educación, desde 1994, las instituciones educativas aún no asumen, específicamente, entre sus fines contribuir al desarrollo regional.
- Los planes de estudio siguen lineamientos nacionales y no son adaptados por los docentes a la dinámica del desarrollo regional.
- El grado de actualización y profesionalización (60% de los docentes antioqueños tienen título de postgrado) de los docentes alcanzados en los últimos años no incide en la aplicación de metodologías, procesos y contenidos más investigativos, participativos, activos y acordes con las particularidades de la región.

La región presenta algunas potencialidades para intervenir en esta problemática:

- En la región existen cinco municipios dentro del proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación, que asume la construcción de currículos pertinentes y la participación de la comunidad educativa en la formulación de proyectos educativos municipales.
- El reconocimiento de la necesidad de formación y actualización de docentes en diseño curricular y modelos pedagógicos, así como en investigación educativa, considerada de vital importancia para el de-

sarrollo de proyectos pertinentes que garanticen la creación de comunidades indagadoras.

- Los procesos de planeación local que exigen la participación de los diferentes sectores sociales para atender la realidad local.

3.14 Baja calidad de la educación básica y media

- Las metodologías empleadas para la enseñanza en los diferentes niveles de la educación básica demuestran obsolescencia, y no llegan al aula los métodos activos, las ayudas didácticas y herramientas tecnológicas que favorezcan la experimentación de los estudiantes según su edad y proceso de pensamiento.
- Los maestros de la región acuden en el proceso enseñanza-aprendizaje a metodologías frontales que “no desarrollan potencialidades innovadoras ni investigativas en los alumnos”.
- Los docentes y otros agentes educativos fundamentales, en un alto porcentaje, reflejan en sus actitudes, métodos y conocimientos que no parecen ser capaces de seguir el ritmo al cual evolucionan las ciencias y la educación.
- Bajo número de estudiantes que pasan pruebas de admisión de universidades estatales para acceder a la educación superior.
- La calidad de la educación se mide por índices de cobertura, indicadores de eficiencia interna que para la región de Suroeste señalan baja cobertura en educación preescolar y en educación media, e indicadores de repitencia y deserción que tienden a incrementar (cobertura preescolar 55,12%, cobertura educación media 40,74, tasas altas de reprobación 7,5 y deserción 11,2). Además, el sistema educativo regional no posee indicadores de evaluación de procesos de aprendizaje de los estudiantes ni de los procesos de enseñanza, que son los que de mejor forma plantearían la calidad de la educación.

Esta problemática educativa tiene explicaciones desde lo cultural:

- El nivel de profesionalización de los docentes (60% de los docentes antioqueños tienen título de postgrado), no incide en aplicación de metodologías, procesos y contenidos más investigativos, participativos y activos, acordes con las particularidades de la región y los avances de la pedagogía.

-
- El sistema educativo no propone a los jóvenes el desarrollo de conocimientos y destrezas para acceder a la educación superior, por lo que llegan a ésta en condiciones más deficitarias que los del área metropolitana.
 - Se asocia calidad a cobertura, infraestructura, eficiencia interna y formación de docentes, pero no al resultado de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
 - Las metodologías tradicionales empleadas por los docentes y la rigidez del sistema educativo favorecen la deserción y la repitencia.
 - Falta de continuidad en los diversos niveles del sistema educativo.

Como potencialidades para intervenir esta problemática se encontraron:

- Formación de docentes y agentes educativos en modalidades semipresenciales fundamentadas en proyectos: tutorías, asesorías, investigaciones, proyectos conjuntos; mediante la realización de convenios y contratos con la Secretaría de Educación Departamental, dentro del Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación.
- Motivar imaginarios de posibilidades del conocimiento y de la educación superior.
- Investigación para proponer indicadores para medir el aprendizaje de los estudiantes.

3.15 La educación superior no contribuye al desarrollo regional

- Los programas de educación superior van orientados especialmente a la profesionalización de docentes y de servidores públicos, sin vinculación a proyectos regionales.
- La región posee baja capacidad en su estructura económica para asumir a los profesionales formados en la región. Es el caso de los programas en tecnologías agropecuarias y en costos y auditoría, que llevan numerosas cohortes en el Suroeste pero sus egresados no logran desempeñarse en ellas porque el mercado regional está saturado de estos tecnólogos. Sin embargo, hay que señalar que estas ofertas tecnológicas se constituyen para los pobladores en la única alternativa de educación superior por su imposibilidad económica de acceder a programas de formación de su interés en la capital del departamento.

- Los programas de educación superior con los que actualmente cuenta la región, han sido los mismos en el período comprendido entre 1993 y 1998, su variación principal ha consistido en ofrecer cohortes en diferentes municipios de la misma región.
- La demanda mayor de educación superior de los actuales estudiantes de los grados 10.º y 11.º de algunos municipios de la región, es por programas de formación profesional en disciplinas como la ingeniería, la medicina, la psicología, entre otras, y es muy baja la demanda por los programas que hoy se ofrecen en el Suroeste.

Para explicar esta problemática desde lo educativo se debe tener en cuenta:

- Las ofertas de educación superior consultan más los intereses de ampliación de cobertura de las instituciones de educación superior de la ciudad que a las necesidades regionales.
- Las instituciones de educación superior que llevan programas a la región, no han consultado los intereses regionales y locales para diseñar sus programas de investigación, docencia y extensión, y así, atender las demandas del Suroeste.
- Los programas de educación superior (tecnológica) existentes en la región demandan muy poca infraestructura, logística y costo para la institución de educación superior.

Se encontraron las siguientes potencialidades para intervenir esta problemática:

- Participación en la formulación de proyectos regionales y en función de ellos, mediante convenios con los municipios, formar a los pobladores.
- Los municipios de la región poseen voluntad política y capacidad institucional para convenir con las instituciones de educación superior la presencia de programas académicos de educación en las localidades.

3.16 Desarticulación entre los diferentes niveles de educación

- Desadaptación de los niños y jóvenes al pasar de un ciclo a otro de la educación o de una institución a otra.

-
- Ausencia de planes de estudio secuenciales por áreas de conocimiento, desde preescolar hasta la educación superior, que den cuenta de una adquisición progresiva del conocimiento.

Esta problemática educativa puede explicarse desde lo cultural, desde las organizaciones y desde la educación de la región:

- Falta de comunicación, apoyo y planeación conjunta entre las instituciones educativas.
- La planeación del sistema educativo se realiza por instituciones, no por municipios o regiones, lo que facilita la individualidad y una mal entendida autonomía.

Algunas potencialidades encontradas para intervenir en esta problemática:

- Disposiciones legales de la educación que crean un ambiente propicio para intervenir en la formulación de proyectos de largo alcance.
- Requerimiento de formulación de planes educativos municipales articulados a los departamentales y los nacionales.



4. Campos de acción y líneas estratégicas para el desarrollo de la región

Con base en la caracterización de la región, de sus problemáticas y potencialidades, y de los aportes y sugerencias de los actores regionales,³¹ se presentan a continuación siete líneas estratégicas a las cuales articular la acción de la Universidad de Antioquia en el Suroeste.

4.1 Línea 1. La integración regional desde la diversidad cultural, política, económica y social, como base para la construcción de un proyecto colectivo de región

Reconocimiento de identidades, valores y referentes culturales regionales: lo histórico-cultural como elemento de

.....
31 Taller de validación de las Líneas Estratégicas de Acción con actores regionales, realizado en Andes el día 9 de noviembre de 2000. Ver informes sobre estos talleres.

integración regional. Cimentar la integración de las diversas microrregiones que componen el Suroeste para la construcción del proyecto colectivo de región.

- Creación y fortalecimiento de organizaciones locales y supralocales en las cuales confluyan el interés regional y la generación de proyectos políticos regionales.
- Creación y fortalecimiento de espacios de reflexión y realización de alianzas con instituciones locales y regionales para contribuir a la integración regional, de tal forma que posibilite plantear proyectos regionales.
- Creación y fortalecimiento de alianzas con las organizaciones locales y regionales para promover el conocimiento de la región a través de redes.

4.2 Línea 2. Fortalecimiento de la capacidad de gestión de las administraciones municipales y de las organizaciones sociales para lograr el desarrollo de proyectos

- Fortalecimiento de la capacidad de gestión municipal.
- Apoyar a los municipios en sus planes a partir del fortalecimiento de la capacidad de gestión.
- Fortalecimiento de la capacidad de gestión de las organizaciones sociales.
- Estimular como proyecto local las organizaciones y todo el capital institucional construido a partir del café.
- Fortalecimiento de la gestión ambiental.
- Identificar los actores de gestión ambiental y los alcances de su actuación para determinar sus posibilidades de interacción y limitaciones para intervenir el ambiente.
- Consolidar redes de apoyo e información entre los distintos actores para tener eficacia en materia de gestión ambiental.

4.3 Línea 3. Sostenibilidad ambiental en las actividades económicas y demás dinámicas de uso y ocupación del suelo

- Promover el posicionamiento de lo ambiental en la esfera de lo público, es decir en los planes de desarrollo municipal, los planes de desa-

rrollo sectorial, los planes de ordenamiento territorial, los propósitos de las organizaciones sociales y la educación, entre otros.

- Formar actitudes y capacidades para la conservación y el manejo sostenible de los recursos desde el sentido de lo público.
- Generar conocimiento pertinente acerca de las realidades ambientales del Suroeste.
- Socializar y poner a disposición de los actores del desarrollo regional el conocimiento generado a partir de la educación ambiental.
- Apoyar o establecer alianzas con otros actores del desarrollo regional para generar conocimiento.

4.4 Línea 4. La salud como un problema público importante para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población

- Generar capacidades para entender la salud como un problema de salud pública.
- Reconocer la articulación de los problemas de la salud en la región y su relación con la cultura (los hábitos alimenticios), los problemas sociales, la actividad productiva.
- Formar capacidades para manejar, enfrentar y asumir la salud preventiva y así contribuir a generar una cultura de la salud.

4.5 Línea 5. Construir una estrategia que permita identificar la educación superior pertinente en función de los problemas regionales y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población

- Vincular la educación media y la educación superior para incidir en los diseños curriculares, las prácticas pedagógicas y la formación de docentes.
- Formación de los diversos actores que participan e intervienen en los procesos educativos (docentes, administración pública, padres y estudiantes).
- Formación en valores y vocaciones en las normales de acuerdo con las necesidades regionales.

-
- Construir, definir e implementar el proyecto educativo con pertinencia social y académica, adecuado a las demandas y expectativas regionales, para que contribuya a elevar las condiciones de vida de los pobladores.
 - Asociarse con actores que direccionan el desarrollo local (administraciones municipales), para apoyar su planeación y gestión desde propuestas de investigación participativa de las necesidades y potencialidades locales articuladas al desarrollo regional.
 - Mejoramiento de la educación con calidad y pertinencia.
 - Mejoramiento de los procesos educativos a partir de las innovaciones en los sistemas de enseñanza.
 - Acceso a la educación postsecundaria a través de nuevas tecnologías.
 - Formación y capacitación con calidad y pertinencia.
 - Orientar una oferta educativa superior en diferentes modalidades y metodologías a partir de las demandas de desarrollo locales y regionales, y vincularla a proyectos y planes específicos concertados con las localidades.
 - Vincular la educación primaria, media y postsecundaria a los objetivos de formación y los referentes culturales locales y regionales.
 - Articular la formación en valores de la educación primaria con los referentes culturales locales y regionales.
 - Articular la educación media al reconocimiento de la problemática local y regional.
 - Orientar la educación postsecundaria y su función de formar capacidades para intervenir en la solución de problemáticas regionales, teniendo como base el reconocimiento de los referentes culturales locales y regionales.

4.6 Línea 6. Lo económico: diversidad y aprovechamiento de recursos de la región desde la innovación para mejorar el nivel de vida de la población y crear posibilidades económicas

- Formar y fortalecer la capacidad empresarial y el liderazgo.

- Fortalecer la capacidad de gestión institucional para desarrollar proyectos de transformación de productos de origen agrario y darles mayor valor agregado.
- Crear capacidades para el diseño y desarrollo de estrategias tendientes a eliminar las restricciones para el mercadeo, con el fin de ofrecer a los productores diversos canales de comercialización de nuevos productos.
- Formar capacidades locales y regionales para construir proyectos de región, que hagan viable las propuestas económicas, educativas, sociales y culturales.
- Identificar y hacer viable el uso social del conocimiento acumulado de las universidades y la Secretaría de Agricultura sobre las potencialidades biofísicas de la región y generar procesos que faciliten su desarrollo en proyectos concretos.
- Identificar experiencias exitosas y fortalecerlas con estrategias de formación y capacitación en producción alternativa.
- Capacitación para el desarrollo de proyectos empresariales (hacer, gestionar, sostener el proyecto).
- Fortalecer y potenciar proyectos microempresariales aprovechando las vocaciones que en la actualidad se dan en la región.

4.7 Línea 7. Crear condiciones para el relacionamiento de las instituciones locales con las instituciones del orden departamental, nacional e internacional, que propicien el acceso a las oportunidades para promover el desarrollo en las distintas esferas de la vida local y regional

- Crear condiciones y capacidades para acceder a las fuentes de información sobre la cooperación departamental, nacional e internacional, y el uso efectivo de las oportunidades que de ésta se derivan.
- Formar capacidades locales para el diseño de planes y estrategias de desarrollo que se apoyen en las diversas oportunidades de cooperación existentes.
- Fortalecimiento de las organizaciones locales para mejorar la capacidad de ejecución de proyectos de desarrollo.



5. Consideraciones y recomendaciones g e n e r a l e s para la Universidad

Este proceso de investigación fue una oportunidad para dimensionar la gran riqueza de la institución en cuanto a la cantidad y calidad de los programas, los recursos físicos, la capacidad humana instalada y el prestigio de su accionar, aun a pesar de reconocer que toda esta riqueza no se ha volcado plenamente en todos los rincones de este departamento. El reconocimiento de este potencial institucional plantea, como primer reto, asumir de una forma diferente y renovada su presencia en las regiones de acuerdo con las aspiraciones y sueños de los actores y con las dinámicas de desarrollo locales y regionales.

La Universidad en su conjunto, es decir, todas las dependencias administrativas y académicas de la institución, debe participar de manera más comprometida en el proceso de

aplicación de la política de regionalización con base en criterios comunes de actuación. Al parecer, la manera aislada como cada programa, departamento, facultad, escuela o instituto se acerca a las regiones está incidiendo en la proyección de una imagen dividida de la Universidad, por lo cual urge hacer acuerdos internos para insertarse de forma coordinada. La institución en su conjunto deberá asumir el proceso de regionalización como una estrategia de articulación interna y de proyección hacia contextos externos.

Para su proyección externa, y de cara a los retos del desarrollo futuro, una universidad pertinente para las regiones debe pertenecer a las regiones más que ir a éstas. En este sentido, propender a que la Universidad nazca en las regiones significa articularse a las dinámicas que las construyen cotidianamente; significa que la Universidad debe aprender en, desde y de las regiones; debe dejarse decir, cuestionar, hablar y seducir por sus realidades complejas, cambiantes y heterogéneas, y de esta manera, permitirse comprender lo que ellas son y los valores que encierran.

De lo planteado se derivan dos lineamientos básicos para la regionalización: pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad, y asumir la regionalización como una estrategia transversal a todas las instancias académicas y administrativas.

5.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad

Significa asumirse institucionalmente como un actor en el contexto regional. Esta postura implica que la Universidad se convierta en dinamizadora y generadora de procesos de desarrollo regional y local en coordinación con los demás actores que están pensando y proponiendo alternativas de desarrollo para localidades y regiones.

La Universidad tiene el compromiso de estimular, acompañar y promover las iniciativas sociales de carácter local y regional, visualizando los liderazgos existentes sin desplazar a ninguno de los actores del desarrollo regional. Por el contrario, debe potenciarlos, articularse con ellos y cooperar en la búsqueda de alternativas para el desarrollo.

Las universidades se crearon para producir conocimiento e integrarlo social y científicamente a la solución de problemas específicos, potenciando las capacidades humanas necesarias para ello. En esta perspectiva cobra sentido el cumplimiento de sus funciones de investigación, docencia y extensión en cada una de las regiones.

La Universidad se construye al calor de las realidades regionales y en esa medida ayuda a construirlas. Este proceso debe hacerse en concertación con otros actores del desarrollo regional. A la Universidad se le asigna un papel importante como aglutinadora, convocante y asesora de la reflexión crítica, por lo cual se hace imprescindible su participación en los espacios de debate público, su contribución a la generación de opinión sobre los problemas regionales y su vinculación en la formulación de planes y propuestas para su solución.

Parodiando al profesor Guillermo Páramo, es posible que las universidades y las comunidades académicas sepan cuál es la riqueza de las regiones, cuál es su diversidad cultural, cuáles son sus potencialidades, pero a pesar de ello no las sienten. Las universidades tienen la obligación de pensar y de formar personas a la escala de las realidades y los valores de las regiones, de no hacerlo, en vez de contribuir a la potenciación y crecimiento de las fortalezas regionales, las desdibujan y reducen.

La Universidad es un valor en sí misma. Así concebida, su inserción debe orientarse a construir nichos de legitimidad, convirtiéndose en una oportunidad política para el territorio. En este orden de ideas, es imprescindible que en las diferentes instancias de la Universidad se lleve a cabo un proceso de reflexión y profundización sobre las implicaciones y el papel de la educación superior en el desarrollo regional, y que cada una tenga la oportunidad de plantear sus propuestas en un proceso constructivo de revisión de la actual política de regionalización. Este informe podría servir como documento inicial para dinamizar dicha discusión.

5.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas

La regionalización no puede reducirse a la expansión de programas, a la aplicación de pánsumes académicos, a una estrategia de extensión ni a la ejecución de proyectos de asesoría y consultoría en las regiones. Desde una nueva mirada, la política de regionalización debe ser la agenda que oriente la proyección social y académica de la Universidad en el departamento.

Una política de tal magnitud requiere administradores integrales, capaces de articular la gestión académica con la gestión social, con un amplio y renovado conocimiento de las realidades locales y regionales para orientar las políticas de inserción y las funciones de investigación, docencia y extensión. Partir de un conocimiento global y holístico de las realidades regionales, posibilita pensar programas y proyecciones de la Universidad con mayor pertinencia social y con

pertinencia académica, la convoca a ampliar sus campos de actuación académica y a apropiarse de nuevos espacios que demandan conocimiento y posibilitan hacer de la Universidad de Antioquia un referente de calidad de la educación superior en las regiones y la ciudad.

Los campos y líneas de acción propuestos en este informe remiten a la Universidad a entender las regiones y la regionalización de manera diferente. El conocimiento y comprensión de los procesos de desarrollo regional y sus tendencias; las necesidades, intereses y cultura de sus pobladores; las expectativas de conocimiento y las necesidades de información, adquieren sentido en la medida en que permitan generar dinámicas de transformación virtuosa de las realidades regionales.

Para tal fin, se hace necesaria la socialización y difusión de los resultados de este estudio a nivel interno y externo, y la renovación permanente de la información, procurando que las dependencias se apropien de los resultados del proyecto y se acerquen a las realidades regionales de una manera más holística y comprensiva. La caracterización y el diagnóstico realizados permiten saber a qué tipo de regiones y de expectativas de cambio se enfrenta la Universidad, posibilitan la elaboración de criterios de evaluación de los programas a futuro y contienen los elementos iniciales para la posible construcción de observatorios del desarrollo en las regiones, a fin de mantener actualizada la información local y regional. En esta medida, los resultados obtenidos no son más que el inicio de un acercamiento distinto a las realidades regionales que puede y debe seguirse alimentando para hacer cada vez más coherente el encuentro entre la universidad pública y la región para afrontar como tarea común el desarrollo regional.



B i b l i o g r a f í a

- ALBURQUERQUE, Francisco. *Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local*. Santiago de Chile: CEPAL, ILPES Y NACIONES UNIDAS. 1997. (en: www.redel.cl/doc/index.html).
- ALONSO, Enrique. "El discurso de la globalización y la nueva desigualdad regional". En: *Revista de Estudios Regionales*. No. 54 (mayo-agosto, 1999).
- BOISIER, Sergio. *Postmodernismo territorial y globalizaciones*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (Ilpes), Naciones Unidas, Cepal. Santiago de Chile, 1994.
- BOUZAS, Roberto y FRENCH DAVIS, Ricardo. "La Globalización y la Gobernabilidad de los Países en Desarrollo". En: *Revista de la Cepal. No. Extraordinario Cepal 50 años: reflexiones para América Latina y el Caribe* (oct., 1998).
- COLMENARES, Germán. "El concepto de región en la historia de Colombia". En: *Otras quijotadas*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín. No. 4-5 (1987).
- ELIZALDE, Antonio. "¿Es sustentable ambientalmente el crecimiento capitalista?" En: *El Resignificado del Desarrollo*. Centro de Ediciones Gráficas y Audiovisuales de Fundación Unida. Buenos Aires, Argentina, 2000.
- ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma. Bogotá, 1996.
- JARAMILLO, Jesús. "Planeación Participativa y Desarrollo Local". *Revista desde la Región*. No. 30. Enero de 2000.

-
- MAX NEEF, Manfred, *et al. Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Uppsala: Centro de alternativas para el desarrollo, 1997.
- POSADA CORRALES, Jairo. "La teoría del desarrollo regional y las instituciones: una aproximación teórica". En: *Temas Agrarios*. No. 8 (julio-diciembre 1999).
- RODRÍGUEZ, Juan Claudio. *Economía mundial y desarrollo*. Acento Editorial. Madrid, España, 1997.
- SEN, Amartya. *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta, Santafé de Bogotá Colombia, 2000.
- VELÁSQUEZ, Octavio. "La transformación del territorio: un esquema para romper" En: *Ecodivers.o.s. Corantioquia*. Medellín, No. 18 (mayo-junio, 2000).
- _____. *Universidad, desarrollo regional e inteligencia social*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (Ilpes), Naciones Unidas, Cepal. Santiago de Chile, 1994.

Se terminó de imprimir
en la Imprenta Universidad de Antioquia
en el mes de noviembre de 2003

